

PLANETA

SAN MIGUEL

BILINGÜE ED. 5, 2026
FEB - MAR // FEB - MAR
20.- MXN
PRECIO // PRICE BILINGUAL

f i planetasanmiguel.com



Bar atzintli

The Spirit of Guanajuato
by Casa Agave



**A Fine All-Natural Cocktail Bar featuring terroir driven cocktails
designed by Erick Andrew**

**Come and enjoy our own award winning agave spirits and explore the
richness of Guanajuato's best tequilas, mezcals and heritage agave
spiritis.**

**Enquire about Private Group Tastings and Experiences
De 2 - 11 p.m., todos los días excepto martes.**

Sollano 18, Centro /// Reservaciones 415 149 9884



PLANETA SAN MIGUEL

Año 1 | Nº 5 // Year 1 | Issue 5
Feb – Marzo '26 // Feb – March '26

CONTENIDO // CONTENTS

CARTA EDITORIAL // EDITOR'S LETTER	3
LOS IMPRESCINDIBLES / / THE UNFORGETTABLES	5
TIERRA ADENTRO / / INTERIOR LANDS	8
RETROSPECTIVA // RETROSPECTIVE	10
ARTE // ART	13
CAUSA SOCIAL // SOCIAL CAUSE	17
ENTREVISTA // INTERVIEW	18
ARTE // ART	21
TECNOLOGÍA // TECHNOLOGY	24
PUNTO DE VISTA / / VIEWPOINT	27
FICCIÓN // FICTION	29
CULTURA POPULAR / / POPULAR CULTURE	31
SABOR Y VIDA / / FOOD AND LIFESTYLE	33
RETROSPECTIVA // RETROSPECTIVE	34
SALUD Y BIENESTAR / / HEALTH & WELLNESS	35
PUBLIRREPORTAJE // ADVERTORIAL	39
MEDIOAMBIENTE / / ENVIRONMENT	41
ARQUITECTURA // ARCHITECTURE	42
DIVAGACIONES / / WANDERINGS	44
EVENTOS // EVENTS	45
FILOSOFÍA // PHILOSOPHY	47
OPINIÓN // OPINION	48

TEDx
SanMiguelDeAllende

Umbral del Futuro
Threshold of the Future

10.10.2026

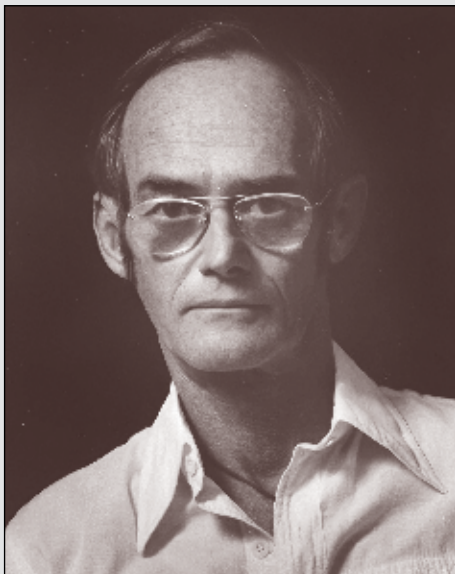


Contacto / boletos:
TEDxSanMigueldeAllende.com

Gracias a/Thanks to:



**COLDWELL
BANKER
SMART**



Jay Peter Olwyler fotógrafo, educador, editor y gestor cultural estadounidense cuya vida profesional estuvo profundamente entrelazada con el desarrollo de San Miguel de Allende durante la segunda mitad del siglo XX.

Llegado en la década de 1960, Olwyler se integró rápidamente a la vibrante escena artística local. Su punto de inflexión profesional ocurrió al ser reclutado en las filas del Instituto Allende. En el seno de esta institución, Olwyler demostró una notable versatilidad, expandió sus responsabilidades para convertirse en instructor de fotografía, donde transmitió su enfoque artístico y técnico a generaciones de estudiantes nacionales e internacionales.

Su compromiso con la vida pública de San Miguel alcanzó una nueva dimensión en la década de 1990, cuando asumió el cargo de editor del periódico "Atención San Miguel". Durante varios años, dirigió esta publicación bilingüe fundamental, que servía como el principal

nexo informativo y de cohesión social entre la comunidad local y la expatriada.

Más allá de sus cargos formales, Jay Peter Olwyler fue ampliamente reconocido como un ciudadano comprometido y filántropo. A lo largo de sus más de cuatro décadas en la ciudad, dedicó tiempo, recursos y esfuerzo a una variedad de iniciativas de beneficio comunitario. Su labor filantrópica, aunque poco documentada en detalle, formó parte integral de su identidad pública, contribuyendo al fortalecimiento del tejido social y al apoyo de causas locales.

Su vida constituye un testimonio de integración cultural duradera y de contribución cívica a través de los canales de la educación, el periodismo y la filantropía.

Jay Peter Olwyler was an American photographer, educator, editor, and cultural manager whose professional life was deeply intertwined with the development of San Miguel de Allende during the second half of the 20th century.

Arriving in the 1960s, Olwyler quickly became integrated into the vibrant local art scene. His professional turning point came when he was recruited into the ranks of the Instituto Allende. Within this institution, Olwyler demonstrated remarkable versatility, expanding his responsibilities to become a photography instructor. There, he transmitted his artistic and technical approach to generations of national and international students.

His commitment to the public life of San Miguel reached a new dimension in the 1990s, when he assumed the position of editor of the newspaper "Atención San Miguel." For several years, he directed this fundamental bilingual publication, which served as the primary



En portada // On the Cover:
4th Art Show Instituto Allende 1962
Samuelson Black & Tamayo
Foto // Photo: Olwyler and Instituto Allende

informational link and source of social cohesion between the local and expatriate communities.

Beyond his formal positions, Jay Peter Olwyler was widely recognized as a committed citizen and philanthropist. Throughout his more than four decades in the city, he dedicated time, resources, and effort to a variety of community benefit initiatives. His philanthropic work, though not extensively documented in detail, was an integral part of his public identity, contributing to the strengthening of the social fabric and the support of local causes.

His life stands as a testament to lasting cultural integration and civic contribution through the channels of education, journalism, and philanthropy.

Gracias por leerlos y ser parte de este proyecto que nace en 2025 con la intención de convertirse en un referente local para el pensamiento crítico, creativo y consciente que tanto necesitamos. // Thank you for reading and being part of this project, launched in 2025, with the aim of becoming a local reference for the critical, creative, and conscious thinking our society needs.

Contacto y Ventas // Contact and Sales:
hola@planetasanmiguel.com

Redes sociales // Social media:
digital@planetasanmiguel.com

Escribe al editor // Write to the editor:
editorial@planetasanmiguel.com

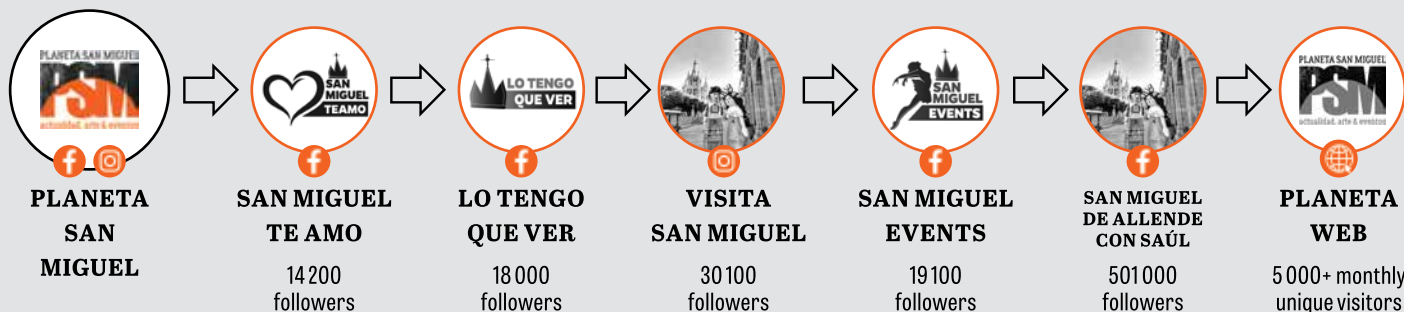


COMUNIDAD PLANETA SAN MIGUEL COLABORADORES // PLANETA SAN MIGUEL COMMUNITY CONTRIBUTORS

Ana Paulina Calvillo, Luis Camarena, Bernardo Moreno, Maru Vázquez, Arturo Morales Tirado, Dr. Gerardo Monterrubio, Talía Lara, Fernando Helguera, Antonio Gurrola, Klaudia Oliver, Josemaría Moreno, Federico Velio Ortega, Alicia Lopez, Pancho Peyo T., Leonardo Díaz, Valeria Morgante, Rodrigo Díaz Guerrero, Saúl García, César Arias de la Canal, Óscar Nochebuena, Francisco Peyret, Anja Aronska. Agradecemos las aportaciones fotográficas de acompañan estos contenidos: Instituto Allende, Proyecto Cossio del Pomar y las cortesías de los autores. // We would like to thank the following for the photographs accompanying this content: Instituto Allende, the Cossio del Pomar Project, and the authors.

El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores y no refleja necesariamente la opinión de los editores. // The content of the articles is the sole responsibility of the authors and does not necessarily reflect the editors' views.

PLANETA SAN MIGUEL EN REDES SOCIALES // ON SOCIAL MEDIA



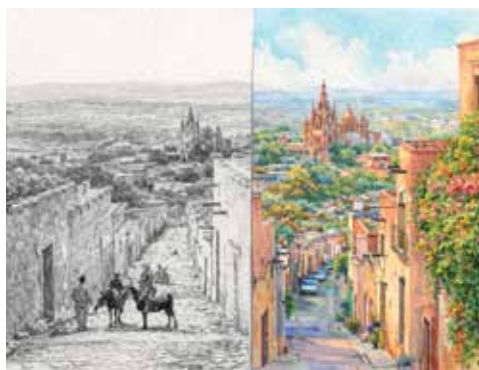
Mirar al pasado para construir el futuro, desde la raíz

A sí como las personas se transforman, también lo hacen los pueblos. San Miguel de Allende construyó su éxito durante el siglo XX y principios del XXI sobre pilares innegables: sus tradiciones vibrantes y sus prestigiosas escuelas de arte que atrajeron creadores de todo el mundo. Ese legado convirtió a la ciudad en un faro cultural, un lugar donde lo ancestral y lo artístico dialogaban en cada calle empedrada. Este proceso no fue liso y terso, fue un proceso complejo que se fue consolidando, convirtiendo a San Miguel en una comunidad cosmopolita y moderna y, al mismo tiempo, un destino donde sus tradiciones crecen y se consolidan.

Hoy, frente a un mundo que se reconfigura, San Miguel enfrenta nuevos desafíos, se encuentra en un punto de inflexión. El desafío ya no es sólo preservar lo logrado, sino reinterpretarlo. El futuro no está en repetir fórmulas del pasado, sino en preguntarse: ¿Cómo puede una comunidad reinventarse para mejorar y enfrentar un mundo más complejo en lo social, económico y ambiental?

Con nuestra edición número 5 iniciamos el año poniendo en la mesa el principio de una conversación que merece ser atendida, reflexionamos sobre la raíz, el origen y la historia. Cómo vamos a revisar nuestro pasado para construir un San Miguel del nuevo milenio. Todos reconocemos que San Miguel no pasa por su mejor momento; sabemos que estamos en crisis turística, los temas ambientales y de seguridad pública son importantes y el crecimiento urbano parece no tener un plan claro. En este contexto invitamos a nuestros lectores a iniciar una conversación.

El éxito del pasado demostró que San Miguel sabe encantar. El éxito futuro dependerá de que demuestre que también sabe reinventarse. El próximo capítulo de su historia no se escribirá mirando sólo hacia atrás, sino utilizando la memoria colectiva, la creatividad y el espíritu comunitario que siempre la han definido, para imaginar y construir un municipio que no sólo vive de su belleza, sino que crea belleza nueva para el mundo. ●



Looking to the Past to Build the Future, From the Root Up

Just as people transform, so do towns. San Miguel de Allende built its success during the 20th century and the beginning of the 21st on undeniable pillars: its vibrant traditions and its prestigious art schools, which attracted creators from all over the world. That legacy turned the city into a cultural beacon, a place where the ancestral and the artistic conversed on every cobblestone street. This process was neither smooth nor simple; it was a complex evolution that solidified San Miguel into a cosmopolitan and modern community while, at the same time, a destination where its traditions grow and take root.

Today, in the face of a changing world, San Miguel encounters new challenges; it stands at an inflection point. The challenge is no longer just to preserve what has been achieved, but to reinterpret it. The future does not lie in repeating formulas from the past, but in asking: How can a community reinvent itself to improve and face a world that is more complex socially, economically, and environmentally?

With our fifth edition, we begin the year by setting the starting point for a much-needed conversation. We reflect on the concepts of roots, origins, and history. How will we revisit our past to build a San Miguel for the new millennium? We all recognize that San Miguel is not at its best moment; we know we are facing a tourism crisis; environmental and public safety issues are significant, and urban growth seems to lack a clear plan. In this context, we invite our readers to start a conversation.

The success of the past proved that San Miguel knows how to enchant. Future success will depend on proving that it also knows how to reinvent itself. The next chapter of its history will not be written by looking only backward, but by using our collective memory to create something new; and the community spirit that has always defined it will be needed to imagine and build a municipality that does not just live off its beauty, but imagines new beauty for the world. ●

LA VIÑETA

China es una autocracia que desde el poder político controla la economía, al mismo tiempo, parece que Estados Unidos se está transformando en una autocracia que desde el poder económico controla a la política.

La capacidad humana para redimirse a través del amor, la compasión y la lucha por los ideales sociales parece un cuento lejano de Los Miserables.

— Pancho Peyo T.

THE REMARK

China is an autocracy that controls the economy through political power; at the same time, it appears that the United States is transforming into an autocracy that controls politics through economic power.

The human capacity for redemption through love, compassion, and the struggle for social ideals feels like a distant tale from Les Misérables.

— Pancho Peyo T.



De la raíz a la transformación

LOS IMPRESCINDIBLES // THE UNFORGETTABLES

Josemaría Moreno,
Rodrigo Díaz Guerrero y
Bernardo Moreno

Para comprender el potencial de cambio en nuestra vida, es imperativo realizar un viaje introspectivo que vaya de la raíz a la transformación. Este proceso no implica simplemente observar el pasado como un bloque inamovible, sino entenderlo como el sustrato desde el cual emerge nuestra capacidad de acción. Como bien señaló Jean-Paul Sartre: “El hombre es lo que hace con lo que hicieron de él”. Esta poderosa premisa nos recuerda que, si bien recibimos una herencia —familiar, cultural y social— que nos moldea inicialmente, la verdadera esencia humana reside en la respuesta creativa ante esas circunstancias dadas. La transformación no es, por tanto, una negación de nuestros orígenes, sino la evolución consciente de los mismos hacia nuevas posibilidades de ser. Al reconocer nuestras raíces, dejamos de ser víctimas de la inercia para convertirnos en arquitectos de nuestra propia metamorfosis. A través de este artículo, exploraremos cómo la voluntad puede intervenir sobre la historia personal para abrir horizontes inéditos de libertad. A nosotros nos gusta pensar que el ser humano se define justamente como una forma de existencia que no puede agotar sus definiciones, y esperamos que estas tres recomendaciones bien lo ilustren.

Biografía del silencio, Pablo d'Ors, 2020

Pablo es un sacerdote, escritor y divulgador de la práctica contemplativa. En este pequeño ensayo, de inusitada intensidad, simpleza y alcance, el español nos lleva de la mano por varias reflexiones cuyo objetivo es motivar al lector a sentarse en silencio y probar de primera mano el poder de la atención que la meditación propicia. En sus palabras, basta no más de un año de meditación para darse cuenta que es posible vivir de otra forma, que la estructura de nuestra personalidad es efímera y quimérica, y que en el silencio se atiende a un proceso de muerte y renacimiento fascinante y tremendo. Dice Pablo, “Para conocerse, por tanto, no hay que dividir o separar, sino unir. Gracias a la meditación he ido descubriendo que no hay yo y mundo, sino que mundo y yo son una misma y única cosa. La consecuencia natural de semejante hallazgo —y no creo que haga falta ser un lince para adivinarlo— es la compasión hacia todo ser viviente: no quieres hacer daño a nada ni a nadie porque te das cuenta de que en primera instancia te dañarías a ti mismo si lo hicieras.”

Train Dreams, Clint Bentley, 2025

Qué belleza es encontrarse con historias tan profundas desarrolladas con tanta simpleza. Con diálogos puntuales donde no sobra ni falta una palabra, la película se apoya en una fotografía hermosa y planos precisos para capturar la experiencia humana de Robert Grainer —interpretado

From Roots to Transformation

To understand the potential for change in our lives, it is imperative to undertake an introspective journey that goes from the root to transformation. This process does not simply mean observing the past as an immovable block, but understanding it as the substrate from which our capacity for action emerges. As Jean-Paul Sartre aptly noted: “Man is what he makes of what was made of him.” This powerful premise reminds us that, while we receive an inheritance—familial, cultural, and social—that initially shapes us, the true human essence lies in the creative response to those given circumstances. Transformation is therefore not a denial of our origins, but their conscious evolution towards new possibilities of being. By recognizing our roots, we cease to be victims of inertia and become architects of our own metamorphosis. Through this article, we will explore how willpower can intervene upon personal history to open unprecedented horizons of freedom. We like to think that the human being is defined precisely as a form of existence that cannot exhaust its definitions, and we hope these three recommendations illustrate this well.

Biography of silence, Pablo d'Ors, 2020

Pablo is a priest, writer, and popularizer of contemplative practice. In this small essay of unusual intensity, simplicity, and reach, the Spanish author takes us by the hand through various reflections aimed at motivating the reader to sit in silence and experience firsthand the power of attention that meditation fosters. In his words, no more than a year of meditation is enough to realize that it is possible to live differently, that the structure of our personality is ephemeral and chimerical, and that in silence, one attends to a process of death and rebirth that is both fascinating and tremendous. Pablo says, “To know oneself, therefore, one must not divide or separate, but unite. Thanks to meditation, I have gradually discovered that there is no ‘I’ and ‘world,’ but that world and I are one and the same thing. The natural consequence of such a discovery—and I don’t think one needs to be a genius to guess it—is compassion for all living beings: you don’t want to harm anything or anyone because you realize that, in the first instance, you would harm yourself if you did.”





PUNTOACTUAL
ART & CONCEPT STORE

GALERÍA DE ARTE CONTEMPORÁNEO

TIENDA :

JOYERÍA: VIRGINS, SAINTS & ANGELS • ELISHEVA & CONSTANSE • DANIELA PRUNEDA •
MAURICIO SERRANO • ORFEO • ANTONIO SIERRA

REGALOS: ARTÍCULOS DE PIEL • ARTES DE MÉXICO • AMBAR EDITORIAL • ZORRO ROJO • CERÁMICA DE MATA ORTIZ
• JUEGOS DE MESA • FRENGIE • OPEN CARDS • ADORO MÉXICO • ABRAZOS • PIRINOLA

ÓPTICA: IZPIZI • RAY BAN • TAYLOR MORRIS • MOLESKINE • SLASTYK • PERSE • ORIGINAL VINTAGE

ARTISTAS :

ALEJANDRO PINTADO • EMILIO SAID • FRANCISCO TOLEDO • PEDRO CORONEL • BERNARDO BARQUET •

SOL ÁLVAREZ ROIZ • SAMIAH FARAH • CLAIRE BECKER • PABLO LUZARDO • TERESA OLABUENAGA •

JEAN PICAZO • ANTONIO LOZA HECHT • RIGEL HERRERA • JOSÉ CACHO • MARCELA ROSADO • ALINA WALLAUER •

LUCÍA HAGERMAN • PATRYK KONRAD • KLEMEN BRUN • RILKE ROCA • GONZALO RUELAS •

VITO ASENCIO • JOSÉ ANTONIO AMUCHÁSTEGUI • VICTORIA EZQUERRA • BENITO MARTÍNEZ CREEL •

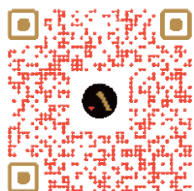
JOSÉ CUBAS • JAVIER ÁLVAREZ HERRADA • JOSÉ TORRES • ANTONINO SIERRA • ORLANDO DÍAZ •

GABRIELA ROSADO • JEAN YVES DROUINEAU • TUTUPE PAPALU • GABY RIVERA •

KARLA ROJO DE LA VEGA • JOCA

10% discount
for locals.

10% descuento
para locales.



Fábrica La Aurora Local 4-B

NEW!

y Correo 12, Centro

puntoactual7@gmail.com • 415 150 1548

 puntoactual • www.puntoactual.com

Josemaría Moreno,
Rodrigo Díaz Guerrero y
Bernardo Moreno

brillantemente por Joel Edgerton—. A través de los años, somos testigos de su búsqueda de sentido, afrontando la pérdida y adaptándose a un progreso que avanza a la par de la devastación de la naturaleza.

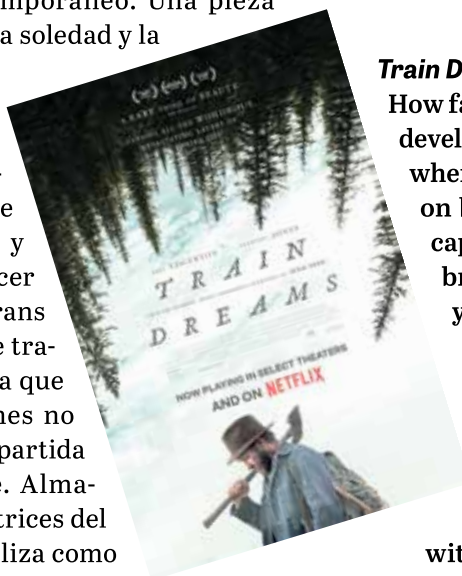
Este western, ambientado a inicios del siglo XX en los espectaculares parajes del oeste estadounidense, nos sumerge en la inmensidad del bosque, un espacio que conecta significativamente con aquellos trabajadores de las vías férreas que esperan el invierno para regresar a casa.

Train Dreams es la esperada adaptación de la novela de Denis Johnson, bajo la dirección de Clint Bentley. Estrenada en noviembre de 2025, la cinta ya ha sido aclamada por la crítica como una de las obras más significativas y conmovedoras del cine contemporáneo. Una pieza imprescindible para entender la soledad y la resiliencia.

Weyes, Luisa Almaguer, 2024

En el panorama musical contemporáneo, pocos ejercicios de metamorfosis son tan crudos y honestos como “Weyes”, el tercer álbum de estudio de la artista trans mexicana Luisa Almaguer. Este trabajo es una culminación sonora que explora cómo nuestros orígenes no son un destino, sino el punto de partida para una evolución constante. Almaguer no intenta ocultar las cicatrices del pasado; por el contrario, las utiliza como materia prima para construir una identidad renovada y poderosa. A través de un sonido que oscila entre el folk, shoegaze y grunge con texturas experimentales, la obra indaga, —con sus 9 imperdibles tracks— en lo que significa habitar un cuerpo y una historia en constante disputa.

Luisa toma las experiencias y los afectos que la moldearon para devolver algo enteramente suyo: una voz profunda que reclama su lugar en el presente. El álbum funciona como un espejo de resiliencia, donde la vulnerabilidad y la memoria se entrelazan con una producción audaz que marca su paso hacia una madurez artística más ambiciosa. Es un disco sobre la supervivencia, pero también sobre la belleza que surge al reclamar la autonomía sobre la propia narrativa personal. ●



Train Dreams, Clint Bentley, 2025

How fascinating it is to encounter stories so profound, developed with such simplicity. With precise dialogues where not a word is wasted or missing, the film relies on beautiful photography and precise framing to capture the human experience of Robert Grainer—brilliantly portrayed by Joel Edgerton. Over the years, we witness his search for meaning, facing loss and adapting to progress that advances hand in hand with the devastation of nature.

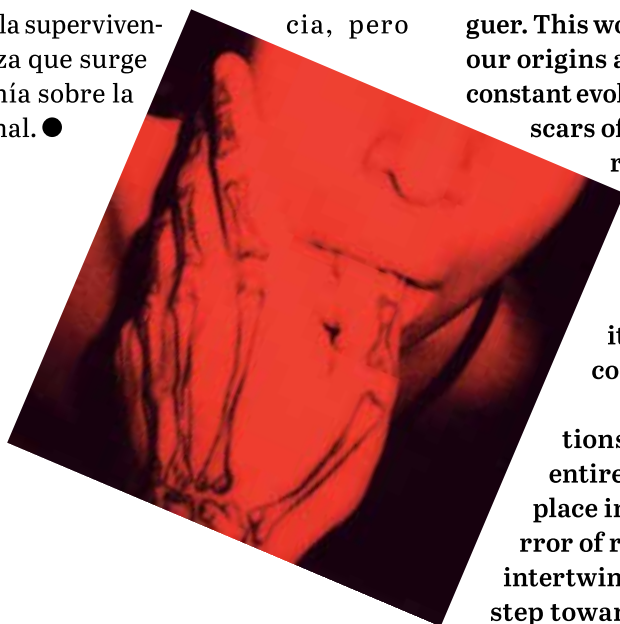
This Western, set in the early 20th century in the spectacular landscapes of the American West, immerses us in the immensity of the forest, a space that connects significantly with those railroad workers who wait for winter to return home.

Train Dreams is the long-awaited adaptation of Denis Johnson’s novel, directed by Clint Bentley. Released in November 2025, the film has already been acclaimed by critics as one of the most significant and moving works of contemporary cinema. An essential piece for understanding solitude and resilience.

Weyes, Luisa Almaguer, 2024

In the contemporary musical landscape, few exercises in metamorphosis are as raw and honest as “Weyes,” the third studio album by Mexican trans artist Luisa Almaguer. This work is a sonic culmination that explores how our origins are not a destiny, but the starting point for constant evolution. Almaguer does not attempt to hide the scars of the past; on the contrary, she uses them as raw material to build a renewed and powerful identity. Through a sound that oscillates between folk, shoegaze, and grunge with experimental textures, the work—with its nine essential tracks—delves into what it means to inhabit a body and a history in constant dispute.

Luisa takes the experiences and affections that shaped her to give back something entirely her own: a profound voice that claims its place in the present. The album functions as a mirror of resilience, where vulnerability and memory intertwine with audacious production that marks her step toward a more ambitious artistic maturity. It is a record about survival, but also about the beauty that arises from claiming autonomy over one’s own personal narrative. ●



Orígenes milenarios de la sociedad cosmopolita de San Miguel de Allende

Hay lugares que no sólo se habitan: se heredan. San Miguel de Allende es uno de ellos.

Quien camina hoy por sus calles empedradas, escuchando acentos distintos y viendo rostros de muchos orígenes, quizá no imagine que esta vocación cosmopolita no es reciente. Es el resultado de miles de años de encuentros, fronteras y mestizajes. La diversidad que hoy define a San Miguel —pueblos originarios, mexicanos de todo el país y residentes de más de cuarenta naciones— no es una moda: es una historia arraigada en la geografía, la naturaleza y el tiempo. Y eso se siente, aunque uno no lo sepa nombrar al llegar.

San Miguel está en el corazón de México, pero más allá de mapas este lugar es una frontera viva. Aquí se encuentran —y dialogan—

mundos distintos: al sur, la Mesoamérica volcánica; al norte, los paisajes abiertos de Aridoamérica. Esta condición liminal ha marcado su destino desde siempre.

El volcán de Los Picachos, también llamado Palo Huérfano, se eleva como guardián silencioso de esta transición. Con sus 2,810 metros domina el paisaje y recuerda que aquí la tierra se superpone y cambia: una frontera geológica con memoria profunda.

Hace unos 10,000 años, cuando la última glaciación llegaba a su fin y el volcán tuvo su última erupción explosiva, este territorio ya era frontera ecológica. Por estas llanuras y cañadas caminaron mamuts y otra megafauna del Pleistoceno. Mucho antes, cuando la región fue mar, la roca guardó huellas fósiles. San Miguel no sólo tiene historia: tiene edad geológica.

Con el tiempo, llegaron los seres humanos. Comunidades agrícolas se asentaron a lo largo del río Laja —en su curso bajo y alto— y dieron forma a culturas distintas según la altitud y el paisaje. San Miguel, en Los Altos de Guanajuato, desarrolló patrones culturales propios desde hace más de dos mil años. Fue punto de encuentro y de paso entre Aridoamérica y Mesoamérica, hogar de pueblos chichimecas: pames, otomíes, jonases, entre otros. Aquí se comerciaba, se transitaba, se mezclaban lenguas, ideas y costumbres.

Cuando los españoles llegaron en la década de 1530, reconocieron el valor estratégico y mineral de la región. En 1535, bajo el primer virrey, Antonio de Mendoza, comenzó a trazarse una obra que cambiaría el destino del norte de la Nueva

Millennial Origins of the Cosmopolitan Society of San Miguel de Allende

There are places you do not merely inhabit: you inherit them. San Miguel de Allende is one of them.

Those who walk its cobblestone streets today—hearing different accents, seeing faces from many origins, sensing an easy coexistence of cultures—may not realize that this cosmopolitan vocation is not recent. The diversity that defines San Miguel—its original peoples, Mexicans from every corner of the country, residents from dozens of nations—is not a contemporary pose. It is history rooted in geography, nature, and time. You feel it at once, even if you can't name it.

San Miguel sits at around 20° north latitude and 100° west longitude, right in the heart of Mexico. But beyond coordinates,

it is a living frontier: volcanic Mesoamerica to the south, open landscapes of Aridoamerica to the north. That liminal condition has marked its destiny from the start.

Los Picachos, also called Palo Huérfano, rises as the silent guardian of that transition. At 2,810 meters it does not merely dominate the horizon: it marks a geological border where igneous, sedimentary, and metamorphic rocks converge—old strata long tied to silver, gold, even mercury. The land here keeps deep memory.

About 10,000 years ago, as the last glaciation ended and the volcano had its final explosive eruption, this territory was already an ecological frontier. Across these plains and ravines walked mammoths, mastodons,

giant sloths, saber-toothed cats, and ancient horses. Much earlier, when this region was once sea, the rock kept fossil traces of millions of years. San Miguel doesn't just have history; it has geological age.

Over time, human beings arrived. Agricultural communities settled along the Laja River—low course and high—and shaped distinct cultures according to altitude and landscape. San Miguel, between the Altos de Guanajuato and the Bajío, developed its own patterns for more than two thousand years. It was a crossing point between Aridoamerica and Mesoamerica, home to peoples later grouped as Chichimecas: pames, Otomi, caxcanes, and others. Here one traded, moved, and mixed languages, ideas, and customs.

España: el Camino Real de Tierra Adentro. No era sólo un camino; era una arteria cultural, económica y humana. Por él circularían mercancías, personas, ideas y sueños.

San Miguel nació como villa protectora de esa ruta. Entre 1531 y 1555 se fundaron villas clave del corredor minero, y el Camino Real atravesaba la villa por lo que hoy es la calle de Mesones. Desde el siglo XVI, San Miguel era ya un cruce de mundos. Cofradías diversas veneraban imágenes comunes; culturas distintas compartían espacio, fe y trabajo.

En el siglo XVIII, San Miguel el Grande floreció: centro comercial, artesanal y cultural de primer orden. No sólo conectaba minas y capitales: conectaba ideas. Se levantaron templos, casonas y conventos que aún definen su fisonomía, como San Francisco y el Convento Real de la Inmaculada Concepción de María, o “las Monjas”.

En 1810, San Miguel fue semillero de la insurgencia. Con cerca de 27,000 habitantes, era la segunda ciudad más poblada de la intendencia de Guanajuato. Tras la guerra,

la ciudad fue saqueada y olvidada, detenida en el tiempo. Esa herida histórica, paradójicamente, la preservó: mientras otras ciudades se transformaban, San Miguel quedó en pausa, esperando.

Y entonces, en el siglo XX, volvió a despertar.

En 1933, el matador de toros y actor Pepe Ortiz llegó a San Miguel y se enamoró del lugar. Aquí se casó con la actriz Lupita Gallardo, en el templo de San Francisco. Su padrino fue José Mojica, actor de Hollywood y tenor de fama internacional, quien compró lo que hoy conocemos como Villas Santa Mónica. Desde sus jardines convocó a artistas y amigos: Dolores del Río, Pedro Vargas y otros. La llama cultural volvió a encenderse.

San Miguel comenzó a atraer miradas: exiliados sudamericanos, artistas mexicanos, intelectuales posrevolucionarios, estudiantes de arte estadounidenses. En tiempos del presidente Lázaro Cárdenas, figuras como Diego Rivera y José Vasconcelos pasaron por aquí. La ciudad recuperó su vocación de encuentro.

A finales de los años treinta, el peruano Felipe Cossio del Pomar, exiliado político, llegó a San Miguel tras escuchar hablar de ella. Junto con Stirling Dickinson, fundó en 1938 la Escuela Universitaria de Bellas Artes, instalada en espacios históricos que hoy siguen siendo corazón cultural de la ciudad. De esa semilla surgirían el Instituto Allende y las primeras generaciones de residentes extranjeros del siglo XX.

Así se fue tejiendo, capa sobre capa, la sociedad cosmopolita de San Miguel de Allende. No como ruptura, sino como continuidad. Como eco de una frontera antigua donde siempre se encontraron mundos distintos.

Por eso San Miguel no es cosmopolita por casualidad. Lo es por destino. Porque desde hace miles de años, este lugar aprendió a recibir, a mezclar, a transformar. Y esa memoria —profunda, silenciosa, viva— sigue caminando hoy por sus calles. ●



When the Spanish arrived in the 1530s, they immediately recognized the region’s strategic and mineral value. In 1535, under the first viceroy Antonio de Mendoza, they began tracing a work that would change the destiny of northern New Spain: the Camino Real de Tierra Adentro. It was not just a road, but a cultural, economic, and human artery. Through it circulated minerals, goods, people, ideas, and dreams.

San Miguel was born as a protective settlement for that route. Between 1531 and 1555, key towns along the corridor were founded and consolidated—Querétaro, San Miguel Viejo, Zacatecas, Guanajuato—so the flow could keep moving north. For centuries, Indigenous and Spanish ways of life coexisted in daily practice: faith, labor, language, and negotiation shared the same streets.

In the 18th century, San Miguel el Grande flourished: a commercial and artisanal center, a node

in the mining corridor. Families such as the Allendes and the de la Canals left their mark, and mansions and convents rose that still define its appearance—among them the Royal Convent of the Immaculate Conception of Mary, known as ‘Las Monjas.’

In 1810, San Miguel was a seedbed of insurgency. After the war, and as other cities transformed, San Miguel remained on pause, waiting.

And then, in the 20th century, it awoke again.

In 1933, the bullfighter and actor Pepe Ortiz arrived and fell in love with San Miguel. He called in artists and friends, and the cultural flame reignited.

San Miguel began to draw attention: South American exiles, Mexican intellectuals, and travelers passed through. Names like Tina Modotti, Diego Rivera, Frida Kahlo, and Miguel Covarrubias drift through the story of those

years. The city recovered its vocation as a meeting point.

In the late 1930s, the Peruvian Felipe Cossio del Pomar, a painter, scholar, and diplomat, arrived with an ambitious idea: to establish an art school in San Miguel de Allende. Alongside the American Stirling Dickinson, he founded an academy in 1938 that would eventually become the Instituto Allende. That project drew teachers, students, and the first generations of 20th-century foreign residents.

Thus, layer upon layer, the cosmopolitan society of San Miguel was woven: not the product of fashion, but of an ancient frontier where different worlds have always met.

That is why San Miguel is not cosmopolitan by chance. It is so by destiny. Because for thousands of years, this place learned to receive, to mix, to transform. And that memory—deep, silent, alive—still walks its streets today. ●

Nace una escuela. Reflexiones del pasado para proyectar el futuro

Hace poco más de siete décadas, San Miguel de Allende era ya un lugar de luz y piedra, pero le faltaba un latido que lo hiciera respirar con fuerza en el mapa cultural del mundo. Ese latido comenzó a escucharse cuando un personaje como Felipe Cossio del Pomar, con el apoyo del presidente Lázaro Cárdenas y la complicidad entusiasta de Stirling Dickinson, fundó la Escuela Universitaria de Bellas Artes en 1938. No fue sólo la creación de una institución educativa; fue la siembra deliberada de una semilla en el fértil terreno de lo “inmemorial”. Aquí ya había tradición, artesanía, color y vida popular. Lo que faltaba era el puente que elevara ese sentimiento popular al rango de las Bellas Artes.

Esa primera escuela, instalada en el exconvento de las Monjas —hoy nuestro Centro Cultural El Nigromante—, no se conformó con lo modesto. En ese tiempo aparecieron celebridades del arte mexicano: Diego Rivera, Rufino Tamayo, José Chávez Morado, David Alfaro Siquieros.

Al mismo tiempo, se abrieron talleres de oficios para jóvenes, uniendo el concepto de bellas artes con

el arte popular y la subsistencia. Fue un modelo integrador, ambicioso y profundamente respetuoso de su contexto.

Desafortunadamente surgieron conflictos internos, retiro de subsidios y diferencias artístico-políticas, la escuela original entró en controversias internas y finalmente cerró sus actividades temporalmente durante los años cuarenta. No fue un cierre directo para dar paso al Instituto Allende, sino más bien el colapso de uno creó el vacío y la oportunidad para el surgimiento del otro, con filosofías y públicamente distintos.

Poco después, en 1951, una vez más con la iniciativa de Cossio del Pomar ahora acompañado por el Lic. Enrique Fernández Martínez nació el Instituto Allende en la casona de los Condes de la Canal, rescatada de entre es-



The School is Born. Reflections from the Past, Toward the Future

Just over seven decades ago, San Miguel de Allende was already a place of light and stone, but it lacked a heartbeat that would make it resonate on the world’s cultural map.

That heartbeat began to be felt when a figure like Felipe Cossio del Pomar, with the support of President Lázaro Cárdenas and the enthusiastic



complicity of Stirling Dickinson, founded the Escuela Universitaria de Bellas Artes in 1938. It was not merely the creation of an educational institution; it was the deliberate sowing of a seed in the fertile ground of the “inmemorial.” There was already tradition, craftsmanship, color, and popular life here. What was missing was the bridge that would elevate that popular sentiment to the rank of Fine Arts.

That first school, established in the former Convento de las Monjas —today our Centro Cultural El

Nigromante—did not settle for modesty. In those years, figures of Mexican art appeared: Diego Rivera, Rufino Tamayo, José Chávez Morado, David Alfaro Siqueiros.

Unfortunately, internal conflicts, the withdrawal of subsidies, and artistic-political differences arose. The original school became embroiled in internal controversies and finally closed its activities temporarily during the 1940s. It was not a direct closure to make way for the Instituto Allende; rather the collapse of one created the void and opportunity for the emergence of the other, with notably distinct philosophies and audiences.

Shortly after, in 1951, once again at the initiative of Cossio del Pomar, now accompanied by Lic. Enrique Fernández Martínez, the Instituto Allende was born





combros y huertos. Su proyecto inicial era aún más amplio: una escuela de verano (Summer School) para artistas internacionales, talleres permanentes de artesanía y platería,

y la promesa de un internado educativo integral. El legado de Cossio de Pomar en estos años sentó las bases que permitieron consolidar el destino de la ciudad como un imán para artistas mexicanos y extranjeros, especialmente norteamericanos.

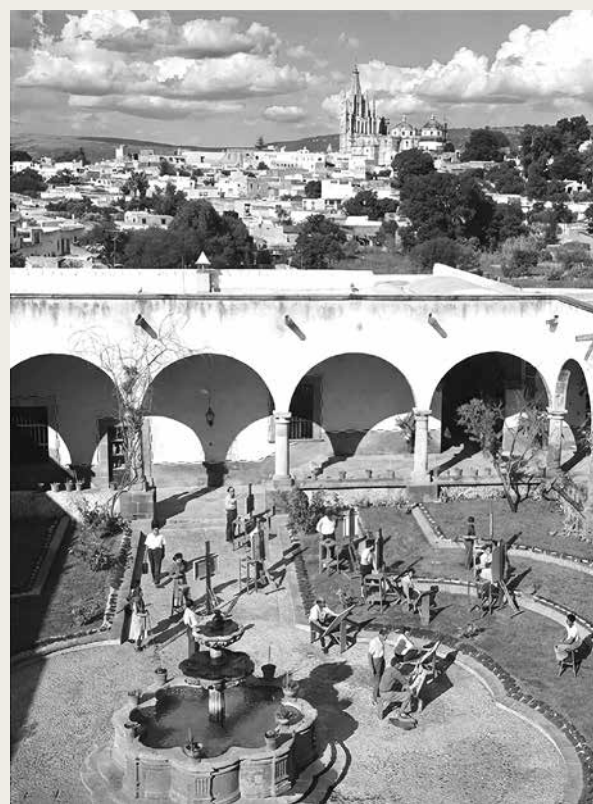
Hoy, San Miguel de Allende es un destino turístico y cultural consolidado a nivel global. Su éxito es, en gran medida, el fruto de aquellas semillas plantadas en el siglo XX: la fusión única de tradición local y arte de vanguardia, de talleres populares y academias de prestigio. Pero dado el crecimiento y la crisis que actualmente sufrimos, vale la pena reflexionar sobre el futuro y debemos preguntarnos: ¿qué semilla estamos plantando ahora para los próximos 70 años?

La historia nos ofrece claras lecciones:

La autenticidad como base. El éxito no llegó por imitar a otros, sino por potenciar lo propio: la cantera, los oficios, las festividades, integrados con escuelas de arte que dialogaban con la vida misma de la ciudad. El futuro exige proteger esa autenticidad contra la homogeneización y el folklorismo vacío.

La educación como motor. No fue el turismo lo que vino primero; fue la educación artística. Las escuelas atrajeron a maestros y estudiantes, y ellos, con su vida y obra, crearon el ecosistema que después atrajo al visitante. El futuro necesita reinvertir en educación artística de calidad, no sólo para foráneos, sino para las nuevas generaciones de sanmiguelenses.

Hoy, ante los retos de la homogeneización turística y la gentrificación, recordar esta esencia es más urgente que nunca. El futuro de San Miguel no reside en ser un mero escenario pintoresco o un mercado de experiencias estéticas, sino en recuperar y reinventar ese “alma” como proyecto colectivo. Esto significa fomentar espacios donde el talento local y el internacional se fertilicen mutuamente, donde la enseñanza del arte promueva la experimentación y la reflexión crítica, y donde la vida cultural sea el corazón palpitante de la convivencia, no un adorno para la fotografía. ●



Instituto Allende, Foto// Photo: Peter Olwyler

in the mansion of the Counts of La Canal, rescued from among rubble and orchards. Its initial project was even broader: a summer school for international artists, permanent workshops for crafts and silversmithing, and the promise of a comprehensive educational boarding school. Cossio del Pomar’s legacy during these years laid the foundation that helped consolidate the city’s destiny as a magnet for Mexican and foreign artists, especially North Americans.

Today, San Miguel de Allende is a consolidated global tourist and cultural destination. Its success is, to a large extent, the fruit of those seeds planted in the 20th century: the unique fusion of local tradition and avant-garde art, of popular workshops and prestigious academies. But given the growth and the crisis we are currently experiencing, it is worth reflecting on the future. We must ask ourselves: What seed are we planting now for the next 70 years?

History offers us clear lessons: Authenticity as the foundation. Success did not come from imitating others, but from enhancing what was our own: the



quarry stone, the trades, the festivals—integrated with art schools that conversed with the very life of the city. The future demands protecting that authenticity against homogenization and empty folklorism.

Education as the engine. Tourism was not what came first; it was artistic education. The schools attracted teachers and students, and they, with their life and work, created the ecosystem that later attracted visitors. The future needs to reinvest in quality artistic education, not only for outsiders but for the new generations of Sanmiguelenses.

Today, facing the challenges of tourist homogenization and gentrification, remembering this essence is more urgent than ever. The future of San Miguel does not lie in being a mere picturesque backdrop or a marketplace for aesthetic experiences, but in recovering and reinventing that “soul” as a collective project. This means fostering spaces where local and international talent fertilize each other, where art education promotes experimentation and critical reflection, and where cultural life is the beating heart of community life, not a prop for photography. ●

DESCUBRA LOS SABORES DE CASA DE SIERRA NEVADA

Viva la esencia culinaria de San Miguel en nuestros tres exclusivos restaurantes. Desde cocina mexicana contemporánea en **Andanza**, sabores mexicanos tradicionales en **Restaurante Del Parque**, hasta coctelería creativa en **Tunki Rooftop by Handshake**, cada experiencia celebra ingredientes frescos, pasión por el detalle y hospitalidad sin igual.

15% de descuento para locales



Hospicio 35, Col. Centro, San Miguel de Allende, 37710
+52 415 152 7040 | restaurantes.csn@belmond.com
Belmond.com/Casadesierranevada
@belmondcasadesierranevada

Instituto Allende Casa Museo.

El valor de la memoria material del sanmiguelense (Parte I)

El Instituto Allende Casa Museo, en San Miguel de Allende, surgió como consecuencia natural de una profunda y exhaustiva investigación histórica.

El origen de esta labor se remonta al proyecto literario titulado “San Miguel de Allende, su ADN”, cuyo proceso estuvo motivado por el deseo de indagar y comprender las diversas etapas que conforman la historia local. Inicialmente, el objetivo era realizar una exploración enfocada a la historia del Instituto Allende. Sin embargo, conforme el trabajo avanzó, la investigación amplió su espectro temporal y abarcó desde la época Paleontológica, pasando por diversos períodos históricos, hasta llegar a la complejidad social, cultural y material que caracteriza a la ciudad en la actualidad.

La tarea de documentación se nutrió de innumerables voces locales —testimonios, memorias e investigaciones— que aportaron datos científicos e históricos. Conforme las entrevistas avanzaban, las personas comenzaron a mostrar utensilios cotidianos, piezas de gran manufactura o reliquias familiares que daban cuerpo a sus relatos. Fue en ese momento que la dimensión del proyecto se transformó. Se hizo evidente que estos artefactos no podían permanecer guardados; merecían ser difundidos, compartidos y contextualizados para reflejar el gran valor de la historia de San Miguel de Allende.

Es así como el “Instituto Allende Casa Museo” hoy nos comparte la diversidad de nuestra región, a través de una muestra tangible donde dialogan el pasado y el presente de la ciudad. Las piezas expuestas, en gran parte provenientes de diversas colecciones sanmiguelenses, se integran en cada uno de los núcleos temáticos de las salas.

El planteamiento museológico también impulsó un análisis integral, que incluía a la realidad regional de los museos y a las responsabilidades actuales de los museos en el mundo. La conclusión fue clara, el museo actual debe ser un agente de regeneración social, que involucre activamente a la comunidad en la divulgación de su propia historia. El resultado: un museo sobre San Miguel de Allende, hecho por sanmiguelenses. ●



Sala Hamilton O'Neal, Exposición temporal “Honrando a tres maestros”
Foto // Photo: JFM

Instituto Allende Casa Museo.

The Value of San Miguel’s Material Memory (Part I)

The Instituto Allende Casa Museo in San Miguel de Allende emerged as a natural consequence of a profound and exhaustive historical investigation.

The origin of this work dates back to the literary project titled “San Miguel de Allende, su ADN.” This process was motivated by the desire to investigate and understand the various stages that make up local history. Initially, the goal was to conduct an exploration focused on the history of the Instituto Allende. However, as the work progressed, the research broadened its temporal scope, spanning from the paleontological era, through various historical periods, up to the social, cultural, and material complexity that characterizes the city today.

The documentation process was nourished by countless local voices—testimonies, memories, and research—that provided scientific and historical data. As the interviews advanced, people began to share everyday utensils, finely crafted pieces, or family heirlooms that gave substance to their stories. It was at that moment that the project’s dimension transformed. It became evident that these artifacts could not remain stored; they deserved to be disseminated, shared, and contextualized to reflect the great value of San Miguel de Allende’s history.

Thus, the Instituto Allende Casa Museo now shares the diversity of our region through a tangible exhibit where the city’s past and present converse. The displayed pieces, largely from various San Miguel collections, are integrated into each of the thematic cores of the rooms.

The museological approach also prompted a comprehensive analysis, which included the regional reality of museums and the current responsibilities of museums worldwide. The conclusion was clear: the modern museum must be an agent of social regeneration, actively involving the community in the dissemination of its own history. The result: a museum about San Miguel de Allende, made by the people of San Miguel. ●



Composite Image. Instituto Allende North Patio,
Foto // Photo: Peter Olwyler

Una década en la vanguardia del arte contemporáneo desde San Miguel de Allende

La Galería YAM celebró diez años de presencia en Zona Maco, la feria de arte contemporáneo más importante de América Latina. Fundada en 2006 por Adolfo Caballero, YAM representa a creadores mexicanos y funciona como puente entre la tradición artística local y los circuitos internacionales del arte contemporáneo. Desde su primera participación en 2016, la galería ha presentado propuestas que cruzan categorías y exploran nuevos lenguajes visuales. Su décima participación reafirmó esa línea, en un espacio que reúne a más de 200 galerías de 29 países.

Artistas que definen una visión

Este año YAM Gallery presentó obras de:

- **Cisco Jiménez:** Artista multidisciplinario que fusiona pintura, escultura y ensamblaje, con referencias a la cultura popular y a la historia desde una mirada crítica y lúdica.
- **Iván Puig y Daniela Edburg:** Dúo colaborativo que indaga en tecnología, identidad, consumo y los límites entre realidad y ficción.



Diálogos paralelos: Betsabé Romero y “Espejismo en la Penumbra”

Como parte del programa paralelo de Zona Maco, Romero presentó su exposición individual en el Club de Industriales de la Ciudad de México. A través de esculturas e instalaciones que transforman objetos cotidianos —como llantas y automóviles— en

símbolos de identidad, migración y memoria cultural, la muestra amplía el diálogo que la galería busca sostener.

Con sede en el Instituto Allende, YAM se entiende menos como escaparate y más como un punto de lectura: un lugar donde lo local conversa con lo global, y donde la historia se encuentra con preguntas del presente. ●



YAM Gallery.

A Decade at the Forefront of Contemporary Art from San Miguel de Allende

YAM Gallery marks ten years at Zona Maco, Latin America’s most important contemporary art fair. Founded in 2006 by Adolfo Caballero, YAM represents Mexican artists and serves as a bridge between local artistic tradition and international contemporary-art circuits. Since its first participation in 2016, the gallery has presented proposals that cross categories and explore new visual languages. Its tenth appearance reaffirmed that direction, at a fair that brings together more than 200 galleries from 29 countries.

Artists Who Define a Vision

This year, YAM Gallery presented works by:

- **Cisco Jiménez:** A multidisciplinary artist who fuses painting, sculpture, and assemblage, drawing on popular culture and history with a critical, playful eye.
- **Iván Puig and Daniela Edburg:** A collaborative duo whose work explores technology, identity, consumption, and the shifting line between reality and fiction.

Parallel Dialogues:

Betsabé Romero and Espejismo en la Penumbra

As part of Zona Maco’s parallel program, Romero presented her solo exhibition at the Club de Industriales in Mexico City. Through sculptures and installations that transform everyday objects—such as tires and cars—into symbols of identity, migration, and cultural memory, the show extends the conversation the gallery aims to sustain.

Based at Instituto Allende, YAM reads less as a showroom and more as a point of reference: a place where the local speaks to the global, and where the history meets the questions of the present. ●



Origen, memoria y transformación del arte: un ensayo sobre la huella humana

El arte ha acompañado a la humanidad desde mucho antes de que existieran las palabras, los libros o cualquier idea de “historia”. Surgió como un gesto natural, casi instintivo, de quienes necesitaban comprender el mundo y dejar constancia de su paso por él. Aunque hoy el arte pueda mostrarse en museos impecables o en plataformas digitales, su raíz es profundamente humana: nace del impulso de comunicar, recordar y transformar.

Las primeras manifestaciones artísticas no aspiraban a ser “arte” en el sentido moderno. Eran herramientas simbólicas, marcas de identidad y rituales visuales. Las pinturas rupestres, las huellas de manos, las figuras talladas en piedra o hueso no buscaban la belleza, sino la permanencia. Representaban animales que se cazaban, espíritus que se temían, alegrías que se celebraban, y misterios que se intentaban comprender.

Ese origen es íntimo: el arte nació como un acto de conexión entre el individuo y su entorno, entre lo visible y lo invisible. En ese sentido, el arte no surge por una necesidad estética, sino por una necesidad existencial. Era —y sigue siendo— una forma de ordenar el caos, de darle forma al mundo emocional y espiritual que no cabe en las palabras.

A lo largo del tiempo, el arte se volvió un contenedor de memoria. Cuando no existían archivos, fotografías o tecnologías que registraran la vida cotidiana, las obras eran los documentos del mundo. A través de ellas se conservaban tradiciones, batallas, mitologías, creencias, celebraciones y también silencios.

Cada obra es, en esencia, una cápsula emocional.

En una tela o un mural pueden convivir siglos de pensamiento humano. Una escultura puede transmitir el dolor de un pueblo o la esperanza de una época. Incluso cuando una obra parece pequeña o sencilla, arrastra un contexto: quién la hizo, desde qué necesidad, en qué momento y con qué materiales.

La memoria del arte no sólo mira hacia atrás, sino también hacia adelante. Lo que se crea hoy se convierte en la referencia del futuro. Por eso el arte es una especie de conversación larga, extendida, donde cada generación deja su parte de la historia y toma algo de quienes estuvieron antes.

Nada en el arte se queda quieto. Cada época lo reconfigura, lo cuestiona y lo moldea según sus inquietudes. Las técnicas cambian, los materiales se reinventan, los discursos se amplían. Lo que una generación consideró “belleza” o “verdad” rara vez coincide con la siguiente.

El arte se transforma porque la humanidad cambia. Y cada artista, consciente o no, responde a su momento histórico: a sus tensiones, sus avances, sus miedos y sus sueños. Así, el arte ha pasado de las cavernas a las catedrales,

Origin, Memory, and Transformation of Art: An Essay on the Human Footprint

Art has accompanied humanity since long before words, books, or any idea of “history” existed. It began as a natural—almost instinctive—gesture from people who needed to understand the world and leave a trace of having passed through it. Today, art may appear in museums or on screens, but its root is deeply human: born from the urge to communicate, remember, and transform.

The earliest artistic expressions did not aim to be “art” in the modern sense. They were symbolic tools, identity marks, and visual rituals. Cave paintings, handprints, figures carved in stone or bone were not seeking beauty, but permanence. They depicted hunted animals, feared spirits, celebrated joys, and mysteries people tried to grasp.

That origin is intimate: art began as a connection between the individual and the surrounding world, between the visible and the invisible. In that sense, art does not arise from an aesthetic need, but from an existential one. It was—and still is—a way to order chaos, to give form to an emotional and spiritual world that does not fit into words.

Over time, art became a container of memory. Before there were archives, photographs, or technologies that recorded everyday life, works of art were the world’s documents. Through them, traditions, battles, mythologies, beliefs, celebrations—and silences—were preserved.

Each work is, in essence, an emotional capsule.

On a canvas or a mural, centuries of human thought can coexist. A sculpture can carry the pain of a people or the hope of an era. Even when a work seems small or simple, it carries its context: who made it, from what need, at what moment, and with what materials.

Art’s memory doesn’t only look backward; it also looks ahead. What is created today becomes tomorrow’s reference point. That is why art is a long conversation across time, where each generation leaves its part of the story and takes something from those who came before.

Nothing in art stands still. Every era reshapes it, questions it, and molds it according to its own unease. Techniques shift, materials are reinvented, and the discourse expands. What one generation calls “beauty” or “truth” rarely matches the next.

Art transforms because humanity changes. And every artist, knowingly or not, answers to their historical moment—its tensions, advances, fears, dreams. Thus, art has moved from caves to cathedrals, from murals to canvases, from canvases to screens, and from screens to

de los murales a los lienzos, de los lienzos a las pantallas, y de las pantallas a experiencias inmersivas que involucran luz, sonido, lenguaje, ciencia y tecnología.

Sin embargo, aunque cambie su forma, su sentido se mantiene: seguir diciendo algo necesario. Cada movimiento artístico es un recordatorio de que seguimos en búsqueda. Que seguimos preguntándonos quiénes somos, qué sentimos y qué queremos dejar detrás.

Conclusión

El origen del arte nos muestra el impulso de existir.

La memoria del arte nos recuerda que no estamos solos en el tiempo.

La transformación del arte nos habla de un futuro donde lo humano continúa expandiéndose.

El arte, en cualquier formato, sigue siendo una extensión de la sensibilidad humana. Es testigo, pregunta, espejo, archivo y, a veces, liberación. Y aunque cambie su lenguaje, jamás pierde su esencia: es un diálogo entre la vida interior de las personas y el mundo que las rodea.

En un tiempo en el que todo avanza tan rápido, el arte sigue siendo un espacio que nos obliga a detenernos, a contemplar y a conectar con algo más profundo que la inmediatez. Nos recuerda que, desde el principio, hemos necesitado crear para entender, para sanar, para recordar y para transformarnos.

Y quizá esa es la verdadera magia del arte: que mientras nosotros cambiamos, él cambia con nosotros; pero nunca deja de ser la huella más pura de nuestra humanidad, nuestra emoción y nuestra sensibilidad. ●

ARTE // ART

Maru Vázquez

immersive experiences involving light, sound, language, science, and technology.

Yet even as its form changes, its purpose remains: to keep saying something necessary. Every artistic movement reminds us that we are still searching—still asking who we are, what we feel, and what we want to leave behind.

Conclusion

The origin of art shows us the impulse to exist. The memory of art reminds us we are not alone in time. The transformation of art speaks of a future where the human continues to expand.

Art, in any format, remains an extension of human sensitivity: witness, question, mirror, archive—and sometimes, release. Even when its language changes, it never loses its essence: a dialogue between people's inner life and the world around them.


In a time when everything moves so fast, art still forces us to pause, contemplate, and connect with something deeper than immediacy. It reminds us that from the beginning we have needed to create—to understand, heal, remember, and transform ourselves.

And maybe that is the true magic of art: while we change, it changes with us—yet it never stops being the purest trace of our humanity, our emotion, our sensitivity. ●



INNOVA ♦ CREA ♦ DECORA

RENOVATIONS ♦ WOOD, SPC AND LVT FLOORING
SYNTHETIC AND NATURAL DECKING
ARTIFICIAL TURF ♦ BLINDS AND AWNINGS
WALL AND CEILING COVERINGS
QUARTZ, MARBLE AND GRANITE COUNTERTOPS

 415169 8181

bernardo@
innovacionesarquitectonicas.com

Tel 415 152 4509
Av. Neoclásica S/N.
Col. Infonavit Malanquín
San Miguel de Allende,
Gto. Cp 37755

Punto de encuentro cultural

La Casa de Europa en México

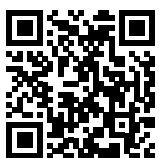
En el corazón de nuestro querido San Miguel, aquí, donde la historia se siente en cada cantera, late un espacio que se ha convertido en el punto de encuentro entre México y el mundo: la Casa de Europa en México (CEM). Ubicada en la emblemática casona de San Francisco No. 23, esta institución no es sólo un edificio hermoso, sino un proyecto vivo que nació del cariño y la visión de vecinos que querían regalarle a nuestra comunidad una ventana abierta hacia otras culturas. Desde hace más de una década, la CEM ha transformado nuestra vida local en una experiencia cosmopolita, llenando nuestras tardes con el talento de jóvenes tenores de Operísima, las notas veraniegas del Bel Canto y diálogos que ponen a San Miguel en el mapa de las embajadas europeas. Hoy, bajo un liderazgo fresco y con un enfoque profundamente social, la Casa de Europa se consolida como ese lugar donde todos somos bienvenidos para aprender un idioma, disfrutar una exposición o, simplemente, celebrar que nuestra ciudad sigue siendo el alma cultural de México.

A continuación, les compartimos un resumen con la historia, las influencias y los vectores institucionales por los que este recinto transita hacia un futuro prometedor para la cultura de nuestro municipio y de la región.

La Casa de Europa en México

En el levantamiento institucional de La Casa de Europa en México (CEM), la visión y voluntad de algunos personajes interesados en el acercamiento México - Europa fueron decisivas. Hacia fines de 2010 se concertó el establecimiento de lo que es hoy La Casa de Europa en México, una institución sanmiguelense abocada a promover, sobre todo, el arte y la cultura, así como valores europeos en México y viceversa.

Constituida en Fundación -para el mejor desarrollo de sus propósitos-, la labor de la CEM se ha desplegado en la realización de una extensa lista de actividades en las que el arte y la cultura tienen primacía: clases de idiomas, clases sobre distintas materias, cursos, conferencias, presentaciones, muestras, exposiciones, talleres, actuaciones...



Para leer el artículo completo en español, visita nuestra página web.

CAUSA SOCIAL // SOCIAL CAUSE

Redacción Casa de Europa //
Casa de Europa Editorial Staff

A Cultural Meeting Point

La Casa de Europa in Mexico

In the heart of our beloved San Miguel, here, where history is felt in every stone, there is a space that has become a meeting point between Mexico and the world: Casa de Europa en México (CEM). Located in the emblematic mansion at San Francisco No. 23, this institution is not just a beautiful building, but a



living project born from the affection and vision of neighbors who wanted to gift our community an open window to other cultures. For over a decade, CEM has transformed local life into a cosmopolitan experience, filling our afternoons with the talent of young tenors from Operísima, the summer

notes of Bel Canto, and dialogues that put San Miguel on the map of European embassies. Today, under fresh leadership and with a deeply social focus, Casa de Europa has established itself as a place where everyone is welcome to learn a language, enjoy an exhibition, or simply celebrate that our city remains the cultural soul of Mexico.

Below, we share a brief reflection on the venue's history, influences, and the institutional support shaping its future in our municipality and region.

Casa de Europa en México

In the institutional establishment of Casa de Europa en México (CEM), the vision and will of certain individuals interested in Mexico-Europe relations were decisive. Toward the end of 2010, the establishment of what is today Casa de Europa en México was agreed upon—a San Miguel institution dedicated to promoting, above all, art and culture, as well as European values in Mexico and vice versa.

Constituted as a Foundation—for the better development of its purposes—CEM's work has unfolded through an extensive list of activities where art and culture take precedence: language classes, classes on various subjects, courses, conferences, presentations, screenings, exhibitions, workshops, performances...



To read the full article in English, visit our website.

Cuando la ficción irrumpe en lo idílico.

ENTREVISTA // INTERVIEW

Rodrigo Díaz Guerrero

Entrevista con Santiago Corral

La identidad artística de Santiago Corral se forjó en un cruce de caminos entre la tradición clásica europea y la vanguardia contemporánea. Tras una infancia rodeada por la influencia de Velázquez y Dalí, Corral inició un proceso de descubrimiento personal que lo llevó a transitar desde el rigor de los maestros antiguos hasta la revelación de figuras como Peter Doig, Antonio López y Gerhard Richter. Fue a través de estos referentes que el pintor encontró en el hiperrealismo un lenguaje de provocación y técnica, marcando el inicio de una búsqueda estética que no ha dejado de transformarse.

Esta visión se nutre, además, de una perspectiva singular: su faceta como piloto. Para Corral, el cielo no es sólo un espacio de tránsito, sino una fuente de ángulos verticales y paisajes aéreos que han permeado su composición. Mientras que el vuelo representa la adrenalina y el mundo exterior, el acto de pintar se convierte en su contrapeso íntimo, un ejercicio de enajenación interior donde la calma permite reinterpretar lo que se observa desde las alturas.

Alejándose un poco de la emulación precisa del hiperrealismo, Santiago se encuentra explorando nuevos discursos pictóricos, sumergiéndolos en escenas idílicas en las que elementos irruptores provocan escenas inverosímiles que se desprenden de la cotidianidad.

Aquí platicamos con él sobre su más reciente producción.

RDG: Durante gran parte de tu carrera hemos podido ver obras de hiperrealismo, y de pronto hay un giro hacia lo que muchos llaman surrealismo psicológico: esa tensión entre lo real y lo onírico ¿hubo alguna epifanía que te hizo dar este cambio en tu obra?

SC: Para mi nueva serie, no tuve una epifanía en particular: muchas son escenas de la cotidianidad que se van guardando, y que de alguna manera están presentes. Estoy abriendo un cajón en mi memoria —mucho del subconsciente— y sacando de ahí escenas íntimas que me atraen, y que estoy convirtiendo en ficción. No diría surrealismo, pero sí una ficción que puede ser muy real: cualquiera de estas escenas estoy seguro de que existen, alguien las ha vivido en algún momento, pero que desafían, que son difíciles de creer. Si te fijas siempre hay un elemento disruptivo, hay algo que agrede un poco ese contexto que podría ser perfecto, íntimo. Son escenas idílicas y totalmente factibles, pero provocadoras.

RDG: Sí, hay algo inquietante: en tus cuadros no hay figuras humanas en espacios que claramente son habitables. ¿Qué buscas provocar en el espectador con ello,

Fiction Intruding Upon the Idyllic.

An Interview with Santiago Corral

Santiago Corral's artistic identity took shape between European classical tradition and avant-garde. After a childhood under the influence of Velázquez and Dalí, Corral began a discovery that led him from the rigor of the Old Masters to the revelation of figures like Peter Doig, Antonio López, and Gerhard Richter. Through these references the painter found in hyperrealism a language of disruption and technique, marking the beginning of an aesthetic quest that has never ceased to transform.

This vision is also nourished by a singular perspective: he's also a pilot. For Corral, the sky is not just a place of transit, but a source of vertical angles and aerial landscapes that permeate his composition. While flight represents adrenaline and the external world, painting becomes its intimate counterweight, an exercise of inner alienation where calm allows him to reinterpret what is observed from the heights.

Moving away from strict hyperrealism, Santiago is now exploring new pictorial discourses, immersing us in idyllic scenes where intrusive elements provoke implausible scenarios that detach from everyday life.

Here, we talk with him about his most recent work.

RDG: For years, we have seen works of hyperrealism, and suddenly there is a turn towards what many call psychological surrealism: that tension between the real and the dreamlike. Was there an epiphany that prompted this change?

SC: For my new series, I didn't have a particular epiphany: many are scenes from daily life that get stored away. I am opening a drawer in my memory—much of it from the subconscious—and pulling out intimate scenes that attract me, which I am turning into fiction. I wouldn't call it surrealism, but rather a fiction that can be very real: I'm sure these scenes exist, someone has lived them, but they are challenging, hard to believe. If you notice, there is always a disruptive element, something that slightly aggresses that context which could be perfect, intimate. They are idyllic and entirely feasible scenes, yet provocative.

RDG: Yes, there is something unsettling: in your paintings, there are no human figures in spaces that are





hay alguna intención deliberada?

SC: Totalmente, porque en el momento en que tú pones la figura humana, ya no hay historia que te puedas inventar. Tú, el observador, te conviertes en esa figura humana, eres quien contempla la escena, te vuelves parti-

cipante y te inventas esa historia que puede habitar el espacio que está dentro del cuadro. Por otro lado, me gusta la idea de hacer sentir, a quien contempla la obra, que sí hay presencia de alguien que no se ve: hay evidencia de que el espacio no está solo: la chimenea está prendida, hay restos de comida, el vino listo para servirse. Como si el personaje sólo se fuera por un momento para permitirnos ver el espacio que habita.

RDG: En gran parte de tu trayectoria, el protagonismo recaía en la intimidad del objeto, en su detalle y presencia física. Sin embargo, en esta nueva etapa, parece que el centro de gravedad se ha desplazado hacia las emociones.

SC: Sí, también es intencional. Al final de cuentas lo que quiero es eso: provocar emociones. Por ejemplo, la habitación con la nieve va directo al punto, provocando la sensación del frío glacial, pero hay un fuego reconfortante en la chimenea, un calor humano en los muebles que llenan el espacio, estimulando los sentidos de alguna manera. No me interesa la tragedia, pero sí el drama cotidiano, lo estético para mí es lo primordial, yo te quiero vender una historia que te vaya entrando por los ojos, por la belleza, por la técnica.

Esta es una serie que va a durar varios años. Creo que por fin encontré, después de 10 años en que estaba un poco perdido —en el buen sentido pues no dejé de producir—, un tema inagotable, hay mucha tela de donde cortar, con una narrativa y una pintura más poderosa.

RDG: ¿Qué opinas del arte como herramienta de exploración del ser?

SC: El arte como herramienta de exploración, claro, totalmente, es lo que es. También estos tiempos lo exigen, es casi inevitable volverse un poco político. Como artistas tenemos una obligación estética y moral de reflejar los tiempos, sin hacer juicios necesariamente. De alguna manera siempre estuve evitando “lo malo”, pero ahora me estoy dando la libertad de expresar y decir más cosas, que las musas se metan al cajón de la memoria, se diviertan y hagan lo suyo, sacando recuerdos e impresiones —buenas y malas— para sublimarlas a través de la pintura. ●

clearly habitable. What are you trying to provoke in the viewer?

SC: Absolutely, because the moment you put a human figure in, there’s no story left to invent. You, the observer, become that human figure, you are the one contemplating the scene, you become a participant and invent the story. On the other hand, I like making the viewer feel a presence of someone unseen: there is evidence that the space is not alone—the fireplace is lit, there are remnants of food, the wine ready to be served. As if the character had only stepped away for a moment to allow us to see the space they inhabit.

RDG: For much of your trajectory, the focus was on the intimacy of the object, its detail, and physical presence. However, in this new phase, it seems the center of gravity has shifted towards emotions.

SC: Yes, that is also intentional. Ultimately, what I want is that: to provoke emotions. For example, the room with the snow goes straight to the point, provoking the sensation of glacial cold, but there is a comforting fire in the fireplace, a human warmth in the furniture filling the space, stirring the senses. I’m not interested in tragedy, but rather everyday drama; for me, the aesthetic is paramount. I want to sell you a story that seeps in through your eyes, through beauty, through technique.

This is a series that will run for years. I think I have finally found, after 10 years of being somewhat lost—in a good sense, as I never stopped producing—an inexhaustible theme. There is a lot of material to draw from, with a more powerful narrative and painting.

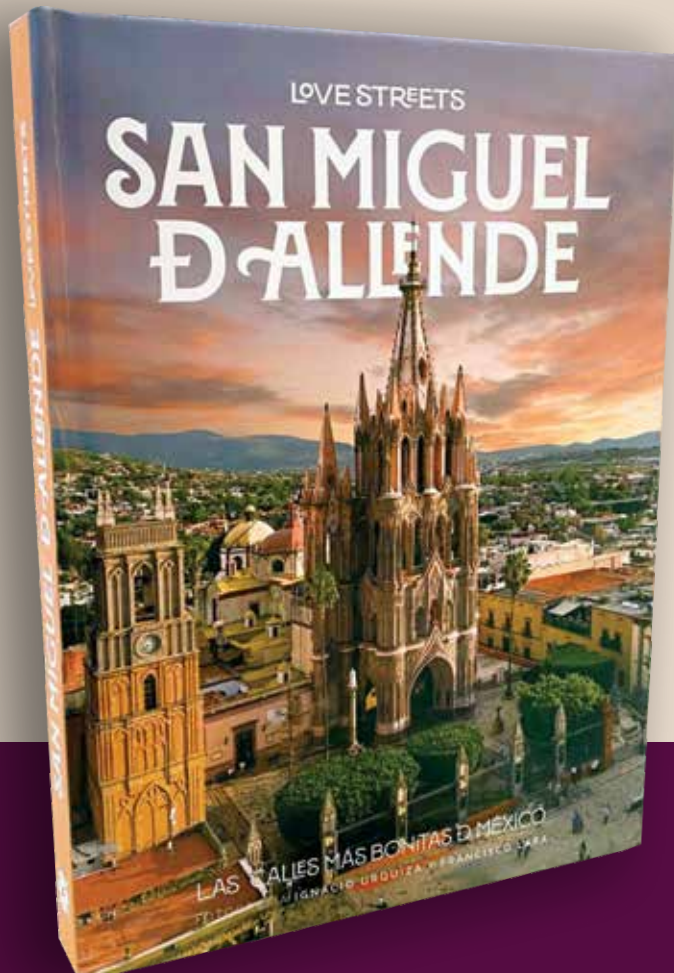
RDG: What do you think of art as a tool for exploring the self?

SC: Art as a tool for exploration, of course, absolutely, that’s what it is. These times also demand it; it’s almost inevitable to become somewhat political. As artists, we have an aesthetic and moral obligation to reflect the times, without necessarily making judgments. Somehow, I was always avoiding “the bad,” but now I’m giving myself the freedom to express and say more things, to let the muses get into the drawer of memory, have fun, and do their thing, pulling out memories and impressions—good and bad—to sublimate them through painting. ●



La Morada Hotel

Correo #10
Centro
info@lamoradahotel.com
lamoradahotel.com



¡No te quedes sin tu libro!

Precio del libro:
\$1,200.00

Precio a mayoreo por 9 libros:
\$6,480.00

Envío a toda la república con costo extra

PEDIDOS:

☎ 415 156 7374

📱 📷 La Morada Hotel

☎ 415 152 1647

✉ info@lamoradahotel.com

Spencer Tunick regresa a México.

Un diálogo vivo entre cuerpo, tierra y espíritu

Conocí a Spencer Tunick hace muchos años en el Hotel Matilda de San Miguel de Allende, durante una recepción en su honor por su monumental instalación de más de 18,000 personas desnudas en el Zócalo de la Ciudad de México. Esa imagen histórica, hoy inmortalizada en el papel tapiz del hotel, marcó no sólo un hito en la fotografía contemporánea, sino también el inicio de una amistad que con el tiempo se convertiría en una profunda alianza creativa.

A lo largo de los años, Spencer, junto con su esposa Krissy y su familia, ha regresado a México una y otra vez, atraído por la intensidad emocional, espiritual y estética del país. Desde colaboraciones con TEDxSanMiguelDeAllende hasta poderosas instalaciones colectivas en Burning Man, Bogotá, las calles de San Miguel y el Charco del Ingenio (el santuario botánico que corona la ciudad), su relación con México nunca ha sido meramente profesional. Ha sido personal, reverente y viva, y es ese vínculo el motor de nuestra colaboración.

Ahora, por primera vez desde 2016, Spencer regresa una vez más, y con enorme entusiasmo. Esta nueva visita no sólo marca un reencuentro con San Miguel, sino también su participación como invitado de Something Lola, la galería neoyorquina que estará creando una instalación inmersiva en La Roma. Ahí será el primer invitado de la nueva serie de pláticas InBed with Klaudia Oliver. Presentado durante la Art Week de la Ciudad de México, el proyecto transforma la cama en un escenario de intimidad radical, donde los artistas hablan no desde un podio, sino desde la vulnerabilidad, la curiosidad y la verdad encarnada.

La obra de Tunick siempre ha explorado el cuerpo humano no como espectáculo, sino como presencia colectiva, un paisaje vivo que refleja nuestra fragilidad, nuestro coraje y nuestra humanidad compartida. En este nuevo capítulo, esa misma sensibilidad poética se traslada del marco fotográfico al diálogo hablado, permitiendo al público encontrarse con el artista, no sólo a través de imágenes, sino también de su voz, su memoria y su experiencia vivida.

No es un regreso. Es una continuación. Y México, una vez más, es el lugar donde la historia se despliega. ●



Spencer Tunick Returns to Mexico.

A Living Dialogue Between Body, Land, and Spirit

I first met Spencer Tunick many years ago at Hotel Matilda in San Miguel de Allende, during a reception held in his honor for his monumental installation of more than 18,000 nude participants in Mexico City's Zócalo. That historic image, now immortalized in the hotel's wallpaper, marked not only a milestone in contemporary photography, but also the beginning of a friendship that would grow into a deep creative alliance.

Over the years, Spencer, together with his wife Krissy and their family, has returned to Mexico again and again, drawn by the country's emotional, spiritual, and aesthetic intensity. From collaborations with TEDxSanMiguelDeAllende to powerful collective installations at Burning Man, in Bogotá, in the streets of San Miguel, and at Charco del Ingenio, the botanical sanctuary that crowns the city, his relationship with Mexico has never been merely professional. It has been personal, reverent, and alive, and that bond is the driving force of our collaboration.

Now, for the first time since 2016, Spencer returns once again, full of excitement. This new visit not only marks a reunion with San Miguel, but also his participation as a guest of Something Lola, the New York based gallery that will be creating an immersive installation in Roma. There, he will be the first guest of the new talk series InBed with Klaudia Oliver. Presented during Mexico City Art Week, the project transforms the bed into a stage of radical intimacy, where artists speak not from a podium, but from vulnerability, curiosity, and embodied truth.

Tunick's work has always explored the human body not as spectacle, but as collective presence, a living landscape that reflects our fragility, our courage, and our shared humanity. In this new chapter, that same poetic sensibility moves from the photographic frame into spoken dialogue, allowing audiences to encounter the artist not only through images, but through his voice, his memory, and his lived experience.

This is not a return. It is a continuation. And Mexico, once again, is where the story unfolds. ●

Manual para sobrevivir a la Semana del Arte en CDMX

Este podría ser un relato personal sobre mis reflexiones y experiencias sobre la llamada Semana del Arte en la Ciudad de México, y probablemente funcione como manual, pero antes, permítame una breve historia de cómo inició este renombrado evento.

Se equivoca usted si piensa que los orígenes de las ferias de arte en México comenzaron en la capital del país: no fue así. Todo inició en Guadalajara, Jalisco, donde se gestó la primera feria internacional bajo el nombre *Expo Arte Guadalajara*, del 17 al 21 de junio de 1992, en las instalaciones de Expo Guadalajara, donde participaron 28 galerías. El artista Juan Soriano fue el personaje central. Ahí mismo se creó el FITAC (Foro Internacional de Teoría sobre Arte Contemporáneo), un foro hecho para el debate y la discusión sobre el tema. La feria *Expo Arte Guadalajara* duró hasta

1998 y dejó un vacío de mercado que después, desde Monterrey en 2002, Zélika García aprovechó y abrió *Muestra de Arte Contemporáneo*; feria que poco después será bautizada como Z©ONA MACO, mudándose luego y de manera definitiva, a la Ciudad de México. Después, en abril de 2013 y como experimento de plataforma de difusión de “artistas para artistas”, nace *Salón ACME*. Casi un año más tarde, en febrero de 2014, irrumpe como propuesta emergente la primera edición de *Material Art Fair*.

Así es como surge la llamada Semana del Arte y, es en estas fechas que se alza el pico más alto del mercado, y la actividad cultural se manifiesta con intensidad: las galerías están a reventar, pululan ferias alternativas, pop-ups por todos lados, etc. Pareciera, hasta aquí, que todo es un gran carnaval donde la gente “común”, los y las

artistas, galeristas, curadores y coleccionistas se encuentran para abrazarse, compartir ideas, enredarse en intrincadas y profundas reflexiones, dejarse impactar estéticamente con la obra de grandes y no tan grandes artistas, etcétera. No romanticemos. La verdadera faz del arte contemporáneo es más despiadada de lo que usted imagina. En este ecosistema existe el canibalismo. Es una selva del ego en donde hay que buscar refugio para sobrevivir. Desde mi perspectiva como pintor, trataré de explicarme en las siguientes líneas.

Mi última experiencia de la Semana del Arte fue un tanto similar a la de años anteriores: una montaña rusa de estímulos, luces y rostros donde la sencillez y la ligereza tienen muy poco espacio. Para quienes venimos de fuera, el tiempo es limitado y no alcanza para ver todo, y queremos verlo todo,

Guide to Surviving Art Week in Mexico City

This is a personal account of my reflections and experiences during the so-called Art Week in Mexico City—and it will probably function as a manual. But first, allow me a brief history of how this renowned event began.

You'd be mistaken if you think the origins of art fairs in Mexico started in the country's capital. It all began in Guadalajara, Jalisco, where the first international fair was conceived under the name *Expo Arte Guadalajara*, held from June 17 to 21, 1992. The artist Juan Soriano was the central figure. FITAC (Foro Internacional de Teoría sobre Arte Contemporáneo) was also created there—a forum for debate on contemporary art theory. *Expo Arte Guadalajara* lasted until 1998, leaving a mar-

ket gap that Zélika García from Monterrey seized in 2002 when she launched the *Muestra de Arte Contemporáneo*; it would soon be christened Z©ONA MACO and later move permanently to Mexico City. Then, in April 2013, *Salón ACME* emerged as an “artists for artists” platform. Almost a year later, in February 2014, the first edition of *Material Art Fair* burst onto the scene as an emerging proposal.

This is how the so-called Art Week came about, and every year, during those dates, the market peaks and cultural activity intensifies: galleries are packed, alternative fairs proliferate, pop-ups are everywhere. Up to this point, it all looks like a grand carnival where “ordinary” peo-

ple, artists, gallerists, curators, and collectors meet to embrace, share ideas, and let themselves be aesthetically impacted by great and not-so-great artists. Let's not romanticize it. The true face of contemporary art is more ruthless than you imagine. In this ecosystem, there is cannibalism. It's a jungle of egos where one must seek refuge to survive. From my perspective as a painter, I will try to explain myself in the following lines.

My most recent Art Week experience was similar to previous years: a rollercoaster of stimuli, lights, and faces where simplicity has little room. For those of us coming from out of town, time is short; we want to see it all, although not everything wants to

aunque no todo quiere ser visto por todos. La Semana del arte está hecha para atraer dinero; el resto es consecuencia de su misma estructura capitalista; no nos engañemos, se respira cierto clasismo. No está mal querer vender arte. No está mal que el dinero fluya para adquirir obra y coleccionar: los y las artistas, las galerías y todo ese ecosistema tiene que subsistir. Mi reflexión, aunque paradójica, va sobre lo que deseo apreciar en la Semana del Arte y en especial en ZONA MACO, y noto que los objetos artísticos, las propuestas de las galerías operan bajo la lógica que el sociólogo Pierre Bourdieu llamó el “campo de producción cultural”, donde los museos, las instituciones, los curadores de élite, las galerías Mega-Dealer y las ferias, sostienen las tendencias de mercado. Permítame un minuto para analizar lo que queda fuera, lo que no se exhibe porque no es un *commodity* (un valor de cambio financiero que reemplaza, con frecuencia, la belleza o la técnica). Uno, como yo, va a las ferias mencionadas con la intención de en-

contrarse rodeado de obras de alto valor estético y conceptual, mas es difícil descubrir alguna pieza así. No se me malinterprete: sí hay galerías que muestran obras que, en lo personal, me han asombrado. Pero, de nuevo, no nos engañemos: en las ferias de la Semana del Arte nos encontraremos saturados de *commodities*.

Otro aspecto que observo como “fauna” de la Semana del Arte es la del artista “gestor de redes”: un histrión hiper-extrovertido, megalómano, un “Yo-Marca”, confeccionado para hablar en lenguaje académico sobre Rosalía o La Casa de los Famosos; dotado de una “personalidad arrolladora” para fascinar al cliente-coleccionista con argumentos grandiosos de poseer esa “chispa de idea” para producir su obra y exhibirla en ACME, en Material... y así burlarse del “mito del genio”: no necesita trabajar horas en el estudio investigando sobre composición, luz y sombra. Tal artista deja de ser complejo. Le confieso algo: cuando uno, como yo, se encuentra entre “colegas pintores” que se ajustan a

la descripción anterior, me siento viejo, anticuado y fuera de lugar: quiero salir corriendo y dejar esa farsa de hacer relaciones públicas, para ganarme un “hueso” de todo aquello. Me duelen los músculos faciales. Quiero estar ahí afuera y comerme un taco.

Concluyo con esto: la Semana del Arte es lo que es. Es mejor que suceda y que viva por mucho tiempo más, a que no exista, y a que tengamos un hueco gris más en el año. La Semana del Arte nos cuestiona, nos desafía, nos hace pensar. No sólo las y los artistas se exhiben a sí mismos con valentía (los honestos); también las galerías se miden en propuesta y en presencia junto a los gigantes como Gagosian, Pace Gallery, David Zwirner, etc. Festejemos el arte, pero no olvidemos que también hay más artistas allá afuera, con mucho talento que no encuentran lugar porque el mercado no se los permite. Y si decide visitar la CDMX para la semana del arte, deseo que este texto le sirva en el futuro como guía para sobrevivir al pesado, frívolo y mamón mundo del arte contemporáneo. ●

be seen by everyone. Art Week is made to attract money; the rest is a consequence of its own capitalist structure. Let's not fool ourselves: a certain classism is in the air. There's nothing wrong with selling art, or with money flowing to acquire works and build collections—artists, galleries, that whole ecosystem must subsist. My reflection, paradoxical as it sounds, is about what I wish to find during Art Week, especially at ZONA MACO. I notice that artistic objects and gallery proposals operate under what Pierre Bourdieu called the “field of cultural production,” where museums, institutions, elite curators, mega-dealer galleries, and fairs sustain market trends. Let me focus on what is left out, what is not shown because it is not a *commodity*—a financial exchange value that often replaces beauty or technique. Someone like me goes to these fairs hoping

to be surrounded by works of high aesthetic and conceptual value, yet it's hard to discover them. Don't get me wrong: some galleries show works that, personally, have amazed me. But again, let's not fool ourselves: at Art Week fairs, we end up saturated with *commodities*.

Another aspect I observe as part of the “biodiversity” of Art Week is the “social networking-artist”: a hyper-extroverted showman, a “Me-Brand,” trained to speak academic language about Rosalía or Big Brother; gifted with an “overwhelming personality” to fascinate the client-collector and mock the “myth of the genius”: they don't need hours in the studio researching composition, light, and shadow. Such an artist ceases to be complex. I'll confess something: when someone like me finds themselves among “fellow painters” who fit the description above, I feel old, outdated, and out

of place. I want to run away from that public-relations farce, from trying to get a “piece of the pie”. My facial muscles hurt. I want to be out there eating tacos.

I conclude with this: Art Week is what it is. It's better that it happens and lives on for many more years than not existing and leaving another gray hole in the year. Art Week questions us, challenges us, makes us think. Not only do artists exhibit themselves with courage (the honest ones); galleries also measure their proposals and presence against giants like Gagosian, Pace Gallery, David Zwirner, etc. Let's celebrate art, but let's not forget there are many more talented artists out there who can't find a place because the market doesn't allow it. And if you come to Mexico City for Art Week next year, I hope this text serves as a guide to survive the heavy, frivolous, and snobbish world of contemporary art. ●

La magia antigua y el latido nuevo

San Miguel de Allende en la encrucijada digital

Hubo un tiempo en que San Miguel de Allende parecía haber encontrado la fórmula secreta del encanto eterno. Sus calles empedradas, sus fachadas del color del atardecer, sus patios llenos de óleos y caballetes, sus noches impregnadas de música y el murmullo de promesas de boda en alguna capilla barroca. El mundo vino a su llamado y el turismo floreció. Pero algo, casi imperceptible al principio, comenzó a cambiar en el aire. Una leve sensación de déjà vu, un eco que se repetía demasiado. Lamentablemente, la fórmula, esa combinación mágica de arte, tradición y celebración, empezó a mostrar pequeñas grietas, como la cantera vieja de sus muros.

No es que la belleza haya menguado. La parroquia sigue deslumbrando al caer el sol. Lo que ha cambiado es el viajero que la contempla. Llega con un smartphone en la mano y un universo de expectativas en la pantalla. Ya no busca sólo un paisaje bonito para fotografiar; anhela una historia para sumergirse, un diálogo con lo auténtico, una experiencia personal, única, que lo transforme. Y es aquí, en este delicado cruce entre la piedra centenaria y el código digital, donde San Miguel tiene la oportunidad de reinventar su leyenda.

Imagínelo. Usted camina por la calle de Reloj, y en lugar de sólo ver la fachada perfecta de una casona del siglo XVIII, apunta su teléfono y la fachada cobra vida. En su pantalla, la piedra se desdibuja y aparece la imagen de un carruaje entrando por el zaguán, se oyen los cascos de los caballos, la voz de un antiguo habitante narra una anécdota de la época colonial. No es magia; es Realidad Aumentada dando voz al silencio de la historia. Ciudades como Cartagena o Praga ya susurran sus secretos así a los viajeros curiosos. San Miguel, con su densa capa de historias, podría hacerlo como nadie.

O piense en el arte, esa alma vibrante de la ciudad. Un turista entra a una galería en la calle de Jesús. Mira un cuadro abstracto inspirado en los textiles otomíes. Al enfocar con su dispositivo, el artista aparece en un pequeño video, explicando el simbolismo de cada forma, el proceso de creación. Al salir, un asistente digital personal, una inteligencia artificial que ha aprendido sus gustos (porque antes visitó el taller de un ceramista en Atotonilco), le sugiere: “A tres calles de aquí, hay un pequeño estudio donde están dando una demostración de telar de cintura en este momento. ¿Le gustaría que reserve su lugar?”

Ancient Magic and a New Pulse: San Miguel de Allende at the Digital Crossroads

There was a time when San Miguel de Allende seemed to have found the secret formula for eternal charm. Its cobblestone streets, its facades the color of sunset, its courtyards filled with canvases and easels, its nights imbued with music and the murmur of wedding promises in some Baroque chapel. The world heeded its call, and tourism flourished. But something, almost imperceptible at first, began to change in the air. A faint sense of déjà vu, an echo repeating itself too often. Unfortunately, the formula, that magical combination of art, tradition, and celebration, began to show small cracks, like the old quarry stone of its walls.

It's not that the beauty has faded. The Parroquia still dazzles at sunset. What has changed is the traveler who beholds it. They arrive with a smartphone in hand and a universe of expectations on its screen. They no longer seek just a pretty landscape to photograph; they yearn for a story to immerse themselves in, a dialogue with the authentic, a personal, unique experience that transforms them. And it is here, at this delicate intersection between centuries-old stone and digital code, that San Miguel has the opportunity to reinvent its legend.

Imagine it. You walk down Calle de Reloj, and instead of merely seeing the perfect facade of an 18th-century manor house, you point your phone and the facade comes to life. On your screen, the stone blurs and the image of a carriage entering through the main door appears; you hear the clatter of horses' hooves, the voice of a former resident narrates an anecdote from colonial times. It's not magic; it's Augmented Reality giving voice to the silence of history. Cities like Cartagena or Prague already whisper their secrets this way to curious travelers. San Miguel, with its dense layer of stories, could do it like no other.

Or think of the art, that vibrant soul of the city. A tourist enters a gallery on Calle de Jesús. They look at an abstract painting inspired by Otomi textiles. By focusing their device on it, the artist appears in a short video, explaining the symbolism of each form, the creative process. Upon leaving, a personal digital assistant, an artificial intelligence that has learned their tastes (because they previously visited a ceramist's workshop in Atotonilco), suggests: “Three streets from here, there's a small studio giving a demonstration of backstrap weaving right now. Would you like

Esto no es ciencia ficción; es la personalización inteligente que hoy ofrece Lisboa o Singapur, aplicada al universo artesanal y creativo de San Miguel.

El desafío ya no es atraer más cuerpos, sino cautivar más mentes y corazones. Las bodas y los festivales seguirán, pero pueden ser más profundos. Imagine un Festival de Música de Cámara donde, con unos lentes ligeros de realidad virtual, pueda no sólo escuchar a Mozart en el Templo de la Concepción, sino verse sentado en un salón palaciego del siglo XVIII, rodeado de la atmósfera de la época. O imagine que para reservar en un restaurante de moda, se le invite antes a un tour virtual de la huerta orgánica de donde provienen sus ingredientes, narrado por el chef. Se trata de construir capas de significado, de conectar el placer momentáneo con una narrativa más rica y sostenible.

La tecnología no es un barniz frío que se pone sobre lo viejo. Es la lupa, el pincel y el megáfono de la esencia misma de San Miguel. Permite que un artesano venda su obra a un coleccionista en Tokio, contando la historia del barro con el que trabaja. Permite que el Instituto Allende dicte un curso de arte a alumnos en Houston, en tiempo real, desde su patio lleno de glicinas.

San Miguel de Allende está en una encrucijada hermosa y necesaria. Puede aferrarse a la postal estática, al éxito repetido hasta el desgaste.

O puede dar un salto valiente hacia el futuro, abrazando las herramientas del presente para proteger y potenciar lo que siempre lo hizo único: su espíritu creativo, su calor humano, su patrimonio vivo.

La nueva fórmula no sustituye; amplifica. No es “arte y entretenimiento” versus “tecnología”. Es arte aumentado por la tecnología. Es entretenimiento inmersivo. Es tradición narrada en mil formatos nuevos. El destino no es digitalizarse por moda, sino volverse tecno-cultural: un lugar donde el latido del pasado y el pulso del futuro se encuentren, para crear una experiencia tan memorable, tan profunda y tan personal, que el viajero no sólo quiera contarla, sino quiera, irrevocablemente, volver a vivirla.

La piedra rosada tiene mucho más que contarnos. Sólo necesitamos aprender a escucharla con los oídos del siglo XXI. ●

me to reserve a spot for you?” This isn’t science fiction; it’s the intelligent personalization offered today by Lisbon or Singapore, applied to the artisanal and creative universe of San Miguel.

The challenge is no longer to attract more bodies, but to captivate more minds and hearts. Weddings and festivals will continue, but they can be deeper. Imagine a Chamber Music Festival where, with a pair of lightweight virtual reality glasses, you could not only listen to Mozart in the Templo de la Concepción but see yourself seated in an 18th-century palace hall, surrounded by the atmosphere of the era. Or imagine that to book a table at a trendy restaurant, you are first invited on a virtual tour of the organic garden where its ingredients come from, narrated by the chef. It’s about building layers of meaning, connecting momentary pleasure with a richer, more sustainable narrative.

Technology is not a cold varnish applied over the old. It is the magnifying glass, the paintbrush, and the megaphone of San Miguel’s very essence. It enables an artisan to sell their work to a collector in Tokyo, telling the story of the clay they work with. It allows the Instituto Allende to teach an art course to students in Houston, in real time, from its courtyard filled with wisteria.



San Miguel de Allende is at a beautiful and necessary crossroads. It can cling to the static postcard, to success repeated to the point of exhaustion. Or it can take a courageous leap into the future, embracing the tools of the present to protect and enhance what has always made it unique: its creative spirit, its human warmth, its living heritage.

The new formula does not replace; it amplifies. It is not “art and entertainment” versus “technology.” It is art augmented by technology. It is immersive entertainment. It is tradition narrated in a thousand new formats. The goal is not to digitize for the sake of trend, but to become tecno-cultural: a place where the heartbeat of the past and the pulse of the future meet, to create an experience so memorable, so profound, and so personal, that the traveler not only wants to tell about it but wants, irrevocably, to come back and live it again.

The rose-colored stone has so much more to tell us. We just need to learn to listen to it with 21st-century ears. ●

intersección

ARTE CONTEMPORÁNEO



Fábrica La Aurora Local 18A, San Miguel de Allende, Gto.

415 120 0944 /// interseccionartsma@gmail.com

www.interseccionart.com



Hija, esposa y madre. 1940 – hoy

PUNTO DE VISTA // VIEWPOINT

Alicia Lopez

Mi abuela, quien muy recientemente falleció, una vez me dijo que su época más alegre fue la infancia. Esas palabras me resuenan siempre, porque mi abuela creció en una casa hogar para niñas regentada por religiosas católicas, donde además de leer y escribir, aprendió alguna que otra labor, hasta que salió a los 15 años. Después de que vivió un par de años con su papá, se casó con un vecino y comenzó a tener hijos.

La casa de mi abuelo, a quien no conocí porque su estilo de vida se lo llevó desde su edad adulta, no era un hogar en forma: era sólo dos bardas con un tejabán, de un lado tenía cocina y comedor y lo que fuera, y del otro un montón de catres. Mi abuela trabajó desde adolescente para mantener a sus hijos, lo cual resultó útil tras la muerte de su esposo convirtiéndose en la jefa de la familia. Los hijos también debieron trabajar desde la infancia para poder mantener a los niños, a los que a veces se sumaban sobrinos de mi abuelo, porque todos vivían bajo el mismo tejabán.

Mi abuela dejó de trabajar unos treinta y cinco años después. Yo la recuerdo como una persona que le gustaba la celebración, el baile, la música, ponerse vestidos y hacer manualidades. De adulta, me di cuenta que son las cosas que yo hice desde chica y que ella no pudo hacer hasta que terminó de criar a sus hijos. Actualmente, yo me podría dar “el lujo” de poder hacer las mismas cosas criando hijos, o incluso de no tener hijos en ningún momento de mi vida. Aun así, esos momentos alegres de adulto no fueron lo suficientemente libres para ella: mi abuela seguía recordando una casa hogar como la mejor parte de su vida.

Y es que desde que mi abuela salió de la casa hogar, experimentó un mundo que la ligaba a un hombre. O dependía de su papá, o dependía de un esposo, no sólo económicamente, sino socialmente. Así que se casó. Y de todas maneras la vida se complicó, su esposo no trabajó, no les buscó una vida digna a sus hijos, y ella resolvió como pudo. Décadas después, mi abuela pudo ver a sus nietas en oportunidades y empleos mucho más redituables que los que ella alguna vez imaginó tener. Maestras, terapeutas, dentistas, médicos, comerciantes, abogadas, todas siendo cabeza de familia si tienen hijos.

Pero hasta el día de la muerte de mi abuela, siguió viendo parejas y esposos que ejercen algún tipo de violencia con sus hijas y nietas: verbal, psicológica, financiera, vicaria, abandono, o incluso a través del alcoholismo o la drogadicción. Nos gusta ver los cambios respecto al acceso

Daughter, Wife, and Mother. 1940 – Present.

My grandmother, who passed away very recently, once told me her happiest time was her childhood. Those words always echo in my mind because my grandmother grew up in a Catholic-run orphanage for girls, where besides reading and writing, she learned a few odd jobs until she left at 15. After living a couple of years with her father, she married a neighbor and began having children.

My grandfather's house—I never met him because his lifestyle took from us—was not a proper home: it was just two walls with a tin roof. On one side was the kitchen, dining area, and whatnot, and on the other, a pile of cots. My grandmother worked from adolescence to support her children, which proved useful after her husband's death, making her the head of the family. The children also had to work from childhood to help support the kids, to whom my grandfather's nephews were sometimes added to the mix, because everyone lived under that same tin roof.

My grandmother stopped working about thirty-five years later. I remember her as a person who loved celebration, dancing, music, wearing dresses, and doing crafts. As an adult, I realized these are things I did since I was a girl and that she couldn't do until she finished raising her children. Today, I could afford “the luxury” of doing the same things while raising children, or even of not having children at any point in my life. Still, those happy moments in adulthood weren't free enough for her: my grandmother kept remembering the orphanage as the best part of her life.

And it's that ever since my grandmother left the orphanage, she experienced a world that tied her to a man. She either depended on her father or on her husband, not just economically but socially. So she got married. And life got complicated anyway; her husband didn't work, didn't seek a decent life for their children, and she managed as best she could. Decades later, my grandmother could see her granddaughters in opportunities and jobs far more lucrative than she ever imagined having. Teachers, therapists, dentists, doctors, businesswomen, lawyers, all being heads of household if they have children.

But until the day my grandmother died, she kept seeing couples and husbands who inflict some kind of violence on her daughters and granddaughters: verbal, psychological, financial, vicarious, abandonment, or even through alcoholism or drug addiction. We like to see the changes regarding women's access to education and work, but

de las mujeres a la educación y al trabajo, pero los hombres se han quedado estáticos frente al progreso. Lo que arriba describí como un “lujo”, para los hombres es el estándar de vida; lograr sus metas personales, incluso al tener hijos, es una expectativa. Actualmente, el INEGI cuenta a más de 4 millones de hombres que han abandonado a sus hijos, en su mayoría bebés menores de 3 años, y que el 60% de los papás no aportan pensión alimentaria.

Las cifras son aún más preocupantes cuando pensamos en un tiempo en el que la nostalgia y la inseguridad financiera convencen a muchos de la necesidad de volver a otra era, a lo que las redes sociales posicionan como la *tradwife* y la familia tradicional conservadora. Un anhelo que se mueve entre la sátira y el deseo: hombres que triunfan laboralmente con mujeres que se desviven en el empleo del cuidado y del hogar. Ellos ven lo que hacen y se echan a descansar, ellas continúan la labor doméstica hasta medianoche. Asusta pensar que tantos hombres y mujeres continúan pidiendo relaciones de desigualdad que perpetúan la paternidad ausente.

A veces pienso que a mi abuela le hubiera gustado ver una generación de papás responsables, que también se entregan a la labor de crianza y del cuidado doméstico, que se acuerdan de la importancia del otro y no sólo de sí mismos. Siento increíble que se haya ido sin verlo, cuatro generaciones después. ●

PUNTO DE VISTA // VIEWPOINT

Alicia Lopez

men have remained static in the face of progress. What I described above as a “luxury” is the standard of life for men; achieving their personal goals, even while having children, is an expectation. Currently, INEGI counts over 4 million men who have abandoned their children, mostly babies under 3 years old, and 60% of fathers do not pay child support.

The figures become even more worrying when we think of a time when nostalgia and financial insecurity convince many of the need to return to another era, to what social media positions as the *tradwife* and the conservative traditional family. A yearning that moves between satire and desire: men succeed professionally and women exhaust themselves in the labor of care and the home. Men see what’s done around them and lie down to rest while the women continue domestic labor until midnight. It’s frightening to think that still many men and women ask for unequal relationships, which perpetuate forms of absent fatherhood.

Sometimes I think my grandmother would have liked to see a generation of responsible fathers, who also commit to the labor of child-rearing and domestic care, who remember the importance of the other and not just themselves. I find it incredible that she left without seeing it, four generations later. ●

VALERIA MORGANTE
ILUSTRACIÓN



@VALEVALE . ILUSTRACION
@VALEVALE . TATTOO
@GATONUBE
VALERIAMORGANTEF@GMAIL.COM

PROYECTOS PERSONALES

ENCARGOS

MURALISMO

DISEÑO
DE TATUAJE

LIBROS
PERSONALIZADOS

ILUSTRACIÓN
APLICADA
A PRODUCTO

SAN MIGUEL DE ALLENDE



Junto al fuego

FICCIÓN // FICTION

Ana Paulina Calvillo

La puerta se abrió despacio y el aire cambió. Percibí el aroma de una piel expuesta al sol, la escuché ir de un lado a otro, sigilosa, casi imperceptible en contraste con el peso que intuía. Sentí su mirada examinando mi apariencia, sondeando mi ánimo. Estiré la espalda por instinto. Se detuvo en medio de la sala y se sentó sobre la alfombra, en el sitio que le pertenecía.

—¡Diviérteme! —dijo.

Mi gesto debió evidenciar el asombro porque agregó casi de inmediato:

—Cuéntame algo. En prosa o en verso. Mejor en verso.

—No sé hacerlo —dije—. Jamás he recitado un poema; ni siquiera he escrito una carta a nadie.

—¿Nunca? —Inclinó apenas la cabeza—. Qué tontería. Acércate a la chimenea y comienza por tu historia.

Obedecí. Antes de hablar contemplé la leña trepidar y consumirse; las llamas bailaban en un rito casi olvidado. Respiré hondo. Mi voz se volvió firme e impetuosa. Le conté la muerte de mi padre, mi infancia solitaria y mis noches de insomnio. Elegí recuerdos que ya habían cicatrizado. Escuché sus sollozos contenidos. No se movía. Su llanto no era humano, buscaba atención más que consuelo.

Un leño rodó dentro de la chimenea y lanzó una chispa breve. El ruido me obligó a callar. En ese silencio entendí que había historias que, dichas frente a un depredador, no regresan intactas. Entonces hablé del hambre y del frío.

—Con esto basta por hoy —dijo—. Debes practicar más seguido.

Asentí.

—Lo prometo. Ahora tienes que irte. Ella va a regresar.

Se levantó y estiró sus extremidades. Acomodó el cabello que le caía sobre los ojos y me dedicó una mirada larga, satisfecha. Luego cruzó la puerta.

Abrí las ventanas. Ventilé la sala hasta que su aroma se dissipó. Sacudí la alfombra, revisé mi rostro en el reflejo oscuro de la ventana, buscando algún rastro que me delatara.

¿Mi vida? Yo tenía mi vida bien preparada para cada ocasión, mi mentira estaba lista. Vaya, no iba a contarle mi verdadera historia a una leona ni a ningún otro felino. ●



By the Fire

The door opened slowly and the air changed. I perceived the scent of skin exposed to the sun, I heard her move about, stealthy, almost imperceptible in contrast to the weight I intuited. I felt her gaze examining my appearance, probing my mood. I straightened my back by instinct. She stopped in the middle of the room and sat on the rug, in the spot that belonged to her.

—“Amuse me!” she said.

My expression must have revealed my astonishment because she added almost immediately:

—“Tell me something. In prose or verse. Better in verse.”

—“I don’t know how,” I said. “I’ve never recited a poem; I haven’t even written a letter to anyone.”

—“Never?” She tilted her head slightly. “What nonsense. Come closer to the fireplace and begin with your story.”

I obeyed. Before speaking, I watched the firewood tremble and burn; the flames danced in an almost forgotten rite. I took a deep breath. My voice became firm and impetuous. I told her about my father’s death, my lonely childhood, and my sleepless nights. I chose memories that had already scarred over. I heard her restrained sobs. She didn’t move. Her weeping wasn’t human; it sought attention more than comfort.

A log rolled inside the fireplace and sent out a brief spark. The noise forced me to fall silent. In that silence, I understood that there are stories which, told before a predator, do not return intact. So, I spoke of hunger and cold.

—“That’s enough for today,” she said. “You must practice more often.”

I nodded.

—“I promise. Now you have to leave. She will be back.”

She stood up and stretched her limbs. She arranged the hair falling over her eyes and gave me a long, satisfied look. Then she crossed through the door.

I opened the windows. I aired out the room until her scent dissipated. I shook out the rug, checked my face in the dark reflection of the window, searching for any trace that might give me away.

My life? I had my life well-prepared for every occasion, my lie was ready. Goodness, I wasn’t going to tell my true story to a lioness or any other feline. ●



Los Conspiradores



Menciona la palabra secreta
y recibe un 2x1 en destilados de la casa:
**sotol, raicilla, bacanora, tobalá
tepeztate, espadín, salmiana,
jabalí, madre cuixe.**



Fábrica La Auroira Local 1-A
www.losconspiradores.com / leonardo@losconspiradores.com
+52 415 188 3999

Guanajuato ¡No te rajes!

CULTURA POPULAR // POPULAR CULTURE

Federico Velio Ortega

José Alfredo llegó hace cien años y a los 47 se fue, dejando la botella vacía en el rincón de la cantina mientras sus canciones sonaban una tras otra, hasta que el último trago dejó la copa en silencio. Legó poemas cantados que marcaron para siempre la vida cotidiana de Guanajuato: letras con las que muchos aprendimos a nombrar el amor, la pérdida y la nostalgia.

Ese universo musical inspira las once historias reunidas en Guanajuato, ¡no te rajes!, un libro que convierte la canción en relato y la memoria en ficción. Los cuentos transitan por los caminos del estado y dialogan con un imaginario profundamente arraigado, donde la música popular no se imita ni se cita, sino que se transforma en narrativa.

Editado y prologado por Macaria España, el volumen reúne textos de Luis Camarena, Lola Horner, Jesús Galván, Ámbar Gallardo, Córvido Ramírez, Rodrigo Díaz Guerrero, Páramo Hernández, Caleb Solórzano, Juana Adriana Rocha, Luis Felipe Pérez y Miguel Ángel Tolentino Escayola, autoras y autores que escriben desde distintas regiones del estado y comparten una misma experiencia cultural.

Muerte y amor, cantina y camino, soledad y alegría atraviesan estas páginas como ecos de una voz que sigue acompañando. Porque algunas canciones no se apagan: cambian de forma y continúan diciendo lo que somos.

Este libro es una producción autogestiva, que nace desde el amor a la literatura y a la identidad regional, impulsada por el Sindicato de Escritoras y Escritores de Guanajuato, y que muy pronto se encontrará a la venta en la librería de la Biblioteca Pública.



Guanajuato, Don't Back Down!

José Alfredo showed up a hundred years ago and left at 47, the bottle empty in the corner of the cantina

while his songs played one after another—until the last sip left the glass in silence. He bequeathed sung poems that forever marked Guanajuato's daily life: lyrics many of us learned from, to name love, loss, and nostalgia.

That musical universe inspires the eleven stories gathered in Guanajuato, ¡No te rajes!—a book that turns song into tale and memory into fiction. The stories travel the state's roads and speak with a deeply rooted imagination, where popular music is neither imitated nor quoted, but transformed into narrative.

Edited and introduced by Macaria España, the volume brings together texts by Luis Camarena, Lola Horner, Jesús Galván, Ámbar Gallardo, Córvido Ramírez, Rodrigo Díaz Guerrero, Páramo Hernández,

Caleb Solórzano, Juana Adriana Rocha, Luis Felipe Pérez, and Miguel Ángel Tolentino Escayola—authors writing from different regions of the state, sharing a common cultural experience.

Death and love, cantina and road, solitude and joy run through these pages like echoes of a voice that still walks with us. Because some songs don't fade: they change form and keep saying what we are.

This book is an independently produced project, born from a love of literature and regional identity, driven by the Sindicato de Escritoras y Escritores de Guanajuato, and will soon be available at the Public Library bookstore.





¿Cuentas con **seguro** de **gastos médicos mayores**?

En Hospital Joya San Miguel de Allende tenemos convenio con las principales **aseguradoras nacionales e internacionales**. Además, contamos con una amplia gama de especialistas, porque sabemos cuidarte y queremos hacerlo.

Do you have **health insurance**?

At Hospital Joya San Miguel de Allende, we have partnerships with **national and international insurance companies**. We also offer a wide range of medical specialists, because we know how to care for you, and we truly want to.



¡Contáctanos!

Escanea el código QR para más información sobre temas de seguros.

Contact us!

Scan the QR code for more information about insurance.

T. 415 152 5900

Pulquería La Otomí

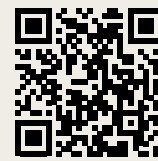
Hace algunos años leyendo sobre el pintor mexicano José María Obregón, di con una interesante leyenda que versaba sobre una princesa tolteca de nombre Xóchitl, amiga de los venados, los tlacuaches y los conejos, quien un día vio que estos últimos ingresaban y salían —claramente más alegres— de un hoyo que habían hecho a un gran maguey. No tardó mucho en encontrar en su interior un jugo blanco y espeso, que sin dudarlo decidió probar. Su delicioso sabor y su efecto embriagante la conquistaron. Xóchitl enseñó su descubrimiento a su padre, Papantzin, quien a su vez decidió mostrárselo al rey Tepalcátzin, y el resto es historia... El descubrimiento del pulque es sin duda piedra angular en la identidad de los pueblos prehispánicos, elemento imprescindible en las cosmovisiones mesoamericanas y —por mucho que haya partidarios de otras excelentes opciones— la

bebida más mexicana de estas generosas tierras; fermento de agave, bebida de los dioses.

Por ello, inspirados en este néctar milenario, Zuria Goiricelaya y Antonio Patlán, quienes tienen más de nueve años trabajando y relacionándose con la cultura del pulque, abrieron la pulquería La Otomí, luego de haber ofertado experiencias pulqueras en ranchos magueyeros de la región y de replantear sus esfuerzos por las embestidas propias del COVID-19, en términos comerciales. La Otomí tiene cerca de cuatro años y medio que abrió sus puertas en el barrio de San Rafael, como una suerte de homenaje a las antiguas pulquerías que existieron en San Miguel de



Allende a principios del siglo XIX y, por su nombre, a la cultura Otomí, que predominaba en estas tierras y en las inmediaciones del Río Laja, en tiempos precolombinos. Bajo un concepto que busca valorar el arte popular mexicano, el arte urbano y la nueva tendencia por la bebida de los dioses, este espacio nos trae de nueva cuenta a la mesa un trago de buen pulque y aguamiel, apreciando el esfuerzo y trabajo de los tlachiqueros que obtienen este fermento.



Para leer el artículo completo en español, visita nuestra página web.

Pulquería La Otomí

Some years ago, while reading about the Mexican painter José María Obregón, I came across an interesting legend about a Toltec princess named Xóchitl, a friend of deer, opossums, and rabbits. One day, she saw the rabbits going in and out of a hole they had made in a large maguey plant, clearly much happier. It didn't take her long to find inside a white, thick juice, which she decided to taste without hesitation. Its delicious flavor and intoxicating effect won her over. Xóchitl taught her discovery to her father, Papantzin, who in turn decided to show it to King Tepalcátzin, and the rest is history... The discovery of pulque is undoubtedly a cornerstone in the identity of pre-Hispanic peoples, an es-



sential element in Mesoamerican worldviews, and—despite supporters of other excellent options—the most Mexican drink of these generous lands; agave ferment, drink of the gods.

Therefore, inspired by this ancient nectar, Zuria Goiricelaya and Antonio Patlán, who have over nine years of working and connecting with pulque culture, opened the pulquería La Otomí. This came after offering pulque experiences on maguey ranches in the region and rethinking their efforts due to the onslaughts of COVID-19 in commercial terms. La Otomí opened its doors in the San Rafael neighborhood about four and a half years ago, as a kind of tribute to the old pulquerías that existed in San Miguel de Allende in the early 19th century

and, by its name, to the Otomí culture, which predominated in these lands and the vicinity of the Laja River in pre-Columbian times. Under a concept that seeks to value Mexican folk art, urban art, and the new trend for the drink of the gods, this space brings back to our tables a glass of good pulque and aguamiel, appreciating the effort and work of the tlachiqueros who obtain this ferment.



To read the full article in English, visit our website.



14 de febrero.

De la fecundidad al milagro religioso

Como cada año, viene y va el día de San Valentín o Día del amor y la amistad, y en gran parte del globo los enamorados y entusiastas del cariño manifiesto hacen de las suyas: globos en forma de corazones, cajas con chocolates de todo tipo, cenas románticas, ramos de flores y un largo etcétera que comprende el cliché que el mercado a pautado para acompañar las tarjetas que, desde principios del siglo XIX, se comercializaron con gran éxito entre los espíritus victorianos. En aquella época, antes de que las pequeñas empresas de papelería vieran en ello una buena oportunidad, la población —en París, en Londres, luego en Nueva York— confeccionaban sus propias cartas de amor, hechas con frágiles papeles con mezcla de seda y satén, rodeadas con filigranas de encaje y puntillas y, por supuesto, cursi poesía declaratoria; lo que claramente tomaba su tiempo. Pero el origen del llamado día del amor, se remonta muchos siglos atrás.

Para leer el artículo completo en español, visita nuestra página www.planetasanmiguel.com

To read the full article in English, visit www.planetasanmiguel.com

RETROSPECTIVA // RETROSPECTIVE

Rodrigo Díaz Guerrero

February 14th.

From Fertility to Religious Miracle

As every year, Saint Valentine's Day or the Day of Love and Friendship as it is known in Mexico, comes and goes, and across much of the globe, lovers and enthusiasts of overt affection do their thing: heart-shaped balloons, boxes with all sorts of chocolates, romantic dinners, bouquets of flowers, and a long etcetera comprising the clichés the market has established to accompany the cards that, since the early 19th century, were marketed with great success among Victorian spirits. Back then, before small stationery businesses saw it as a good opportunity, the populace—in Paris, London, then New York—would craft their own love letters, made from fragile papers mixed with silk and satin, surrounded by filigrees of lace and frills, and, of course, cheesy declarative poetry; which clearly took its time. But the origin of the so-called day of love dates back many centuries earlier.



**“CONTRACTS, PROPERTY, SATFF?
WE’VE GOT YOU COVERED.”**

**FROM VERIFYING PROPERTY TITLES
TO HANDLING EMPLOYMENT CONTRACTS,
BB LAW MAKES MEXICAN LAW CLEAR
AND SAFE FOR EXPATRIATES.**

- Protect your assets with solid estate planning
- Sign contracts with confidence
- Ensure your documents are valid under Mexican law
- Manege your household or business staff correctly

Send us your documents today for a professional legal review — fast, clear, reliable

BB LAW®
Do Business By LAW
Hidalgo 52-A, San Miguel de Allende, Gto., Mexico
+52 (415) 105-0404

La fermentación

El antiguo secreto que puede cambiar el rumbo de nuestra salud

¿Se ha sentido alguna vez abrumado por esa fatiga que arrastra los días, la niebla mental en las decisiones o esa ansiedad silenciosa que aprieta el pecho sin razón aparente? Millones lo vivimos hoy, en un mundo donde las enfermedades crónicas nos roban lentamente la vitalidad. Pero escondido en el aroma ácido y vivo del chucrut recién abierto o en el burbujeo efervescente de una kombucha casera, late la clave para recuperar el equilibrio.

Desde hace más de 10,000 años, nuestros ancestros fermentaban leche, vegetales y granos —del pulque prehispánico al kimchi coreano o al sauerkraut europeo— no sólo para preservar alimentos, sino porque sentían en el cuerpo su poder restaurador. La fermentación era supervivencia y sabiduría: transformaba lo perecedero en eterno, lo tóxico en digerible, y brindaba la salud contra el caos del entorno.

Hoy, la ciencia valida esa intuición ancestral. Revisiones de 2025 en *Foods Y Nature Reviews Gastroenterology & Hepatology* demuestran que los alimentos fermentados reconstruyen la diversidad microbiana intestinal, generando ácidos grasos de cadena corta que calman la inflamación, fortalecen el sistema inmune y nutren el eje intestino-cerebro.

Estudios recientes muestran cómo impulsan bacterias como *faecalibacterium* y *roseburia*, mejorando el metabolismo, la claridad emocional y la longevidad.

En comunidades como San Miguel de Allende, donde se entretejen tradiciones mexicanas y saberes globales, este retorno a lo fermentado —kombucha, kefir, vegetales fermentados— no es tendencia pasajera, sino necesidad evolutiva. La industrialización destruyó nuestro microbioma; los fermentados lo resucitan, devolviéndonos esa conexión profunda con la tierra y con nuestra propia humanidad.

Emocionalmente, cada bocado vivo es un acto de ternura hacia nosotros mismos: resistencia ante la disbiosis moderna, un puente generacional que une el sufrimiento pasado con la sanación presente. Porque en estas transformaciones bacterianas late la promesa de un bienestar integral —físico, mental, colectivo— que la humanidad siempre ha llevado en sus manos.

Incorporar alimentos fermentados diariamente no es sólo nutrir el cuerpo; es un acto revolucionario: honrar nuestra historia, desafiar al sistema alimentario que nos

enferma y abrazar la vida en su forma más vibrante para cambiar, tal vez para siempre, el rumbo de nuestra salud. ●



Fermentation.

The Ancient Secret That Can Change the Course of Our Health

Have you ever felt overwhelmed by that fatigue that drags through the days, the mental fog in decision-making, or that silent anxiety that tightens your chest for no apparent reason? Millions of us experience it today, in a world where chronic diseases slowly rob us of vitality. But hidden in the tangy, vibrant aroma of freshly opened sauerkraut or in the effervescent fizz of homemade kombucha, beats the key to regaining balance.

For over 10,000 years, our ancestors fermented milk, vegetables, and grains—from pre-Hispanic pulque to Korean kimchi or European sauerkraut—not only to preserve food, but because they felt in their bodies its restorative power. Fermentation was survival and wisdom: it transformed the perishable into the eternal, the toxic into the digestible, and provided health against the chaos of the environment.

Today, science validates that ancestral intuition. In 2025 *Foods and Nature Reviews Gastroenterology & Hepatology* demonstrated that fermented foods rebuild gut microbial diversity, generating short-chain fatty acids that soothe inflammation, strengthen the immune system, and nourish the gut-brain axis. Recent studies also show how they promote bacteria like *Faecalibacterium* and *Roseburia*, improving metabolism, emotional clarity, and longevity.

In communities like San Miguel de Allende, where Mexican traditions and global knowledge intertwine, this return to fermented foods—kombucha, kefir, fermented vegetables—is not a passing trend, but an evolutionary necessity. Industrialization destroyed our microbiome; fermented foods resurrect it, returning to us that deep connection with the earth and with our own humanity.

Emotionally, every living bite is an act of tenderness towards ourselves: resistance against modern dysbiosis, a generational bridge linking past suffering with present healing. Because within these bacterial transformations beats the promise of integral well-being—physical, mental, collective—that humanity has always carried in its hands.

Incorporating fermented foods daily is not just nourishing the body; it is a revolutionary act: honoring our history, challenging the food system that makes us sick, and embracing life in its most vibrant form to change, perhaps forever, the course of our health. ●





CEII

Centro Especializado
en Imagenología Integral

DURANTE FEBRERO Y MARZO / DURING FEBRUARY AND MARCH

15% DE DESCUENTO / OFF

**EN TODOS LOS ESTUDIOS
DE RESONANCIA MAGNÉTICA
Y DE TOMOGRAFÍA (NUEVO EQUIPO)**

**ALL MRI AND
CT SCANS (NEW EQUIPMENT)**

Consigue un descuento extra mencionando la clave CEII-Rev en caja
Get an extra discount by mentioning code CEII-Rev at checkout



**ASK ABOUT OUR SME PLANS AND AGREEMENTS
(SCAN THE QR CODE)**

**PREGUNTA POR NUESTROS PLANES Y CONVENIOS PARA PyMES
(ESCANEA EL CÓDIGO QR)**

www.ceii.mx

 For appointments and information/ Citas e información: **415 124 0989**

CEII / HOSPITAL JOYA
Libramiento José Manuel Zavala #12

CEII / GABINETE
Carr. Salida a Celaya #3, Plaza 4 Quince

Conoce la salud de tu corazón

SALUD Y BIENESTAR // HEALTH & WELLNESS

Dr. Gerardo Monterrubio

Cuidar el corazón va más allá de la alimentación y el ejercicio; implica conocer a fondo su estado actual. En México, las enfermedades cardiovasculares representan una de las principales causas de muerte, destacando por su naturaleza silenciosa. A menudo, estas afecciones avanzan durante años sin causar dolor ni interrumpir la rutina diaria, manifestándose de forma inesperada cuando el daño ya es significativo.

La medicina moderna ha transformado este panorama, permitiéndonos pasar de la reacción a la anticipación. Hoy contamos con herramientas tecnológicas como el Score de Calcio, una tomografía no invasiva que permite ver lo que antes pasaba desapercibido. Este estudio, que no requiere inyecciones ni medios de contraste, mide la acumulación de calcio en las arterias coronarias. Detectar estos depósitos es fundamental para identificar señales tempranas de endurecimiento arterial, incluso en personas que se sienten completamente sanas.

Realizar este estudio es especialmente valioso para adultos mayores de 45 años o personas con factores de riesgo como antecedentes familiares, tabaquismo, colesterol alto, diabetes u obesidad. Al obtener información personalizada sobre la salud arterial, es posible reducir el riesgo de eventos cardíacos graves, implementar hábitos más precisos y, sobre todo, vivir con la tranquilidad de tener el control sobre el propio bienestar.

Más allá de un estudio específico, este enfoque resalta la importancia de la cultura de la prevención médica. Invertir tiempo en chequeos regulares no es un acto de miedo, sino de amor propio y responsabilidad. La prevención nos permite detectar anomalías en etapas reversibles, transformando un posible diagnóstico crítico en una oportunidad para ajustar el rumbo. En última instancia, prevenir es asegurar que nuestro futuro no dependa del azar, sino de las decisiones conscientes que tomamos hoy para proteger nuestra vida. ●



How Healthy is Your Heart?

Caring for your heart goes beyond diet and exercise; it involves understanding its current state in depth. In Mexico, cardiovascular diseases represent one of the leading causes of death, notable for their silent nature. Often, these conditions progress for years without causing pain or interrupting daily routine, manifesting unexpectedly when the damage is already significant.

Modern medicine has transformed this landscape, allowing us to move from reaction to anticipation. Today, we have technological tools like the Calcium Score, a non-invasive tomography that reveals what previously went unnoticed. This study, which requires no injections or contrast media, measures the accumulation of calcium in the coronary arteries. Detecting these deposits is crucial for identifying early signs of arterial hardening, even in people who feel completely healthy.

Undergoing this study is especially valuable for adults over 45 or people with risk factors such as family history, smoking, high cholesterol, diabetes, or obesity. By obtaining personalized information about arterial health, it's possible to reduce the risk of serious cardiac events, implement more precise habits, and, above all, live with the peace of mind of having control over one's own well-being.

Beyond a specific study, this approach highlights the importance of a culture of medical prevention. Investing time in regular check-ups is not an act of fear, but of self-love and responsibility. Prevention allows us to detect abnormalities in reversible stages, transforming a potential critical diagnosis into an opportunity to adjust course. Ultimately, to prevent is to ensure that our future does not depend on chance, but on the conscious decisions we make today to protect our lives. ●

Aún tienes mucho que ofrecer a la vida
y un lugar para hacerlo acompañado

You still have so much to offer
and a place to do it, in community



El primer Coliving Adultos en Querétaro

The first Senior Coliving in Queretaro

- Una Comunidad real que tú eliges
- Espacios luminosos y llenos de vida
- Rica alimentación incluida
- Cálido acompañamiento profesional
- Vida activa y autonomía
- Tranquilidad, seguridad y bienestar

- A Community you choose to belong to
- Bright, life-filled spaces
- Nutritious, delicious meals included
- Warm, professional support
- Active living with autonomy
- Peace of mind, safety and well-being

www.quinta42.com
 442 862 5777


QUINTA 42
CO-LIVING ADULTOS

**Reinventado la segunda
mitad de tu vida**

La nueva longevidad y su impacto en la inmigración y la vivienda senior

PUBLIRREPORTAJE // ADVERTORIAL

Redacción // Editorial Staff

La longevidad ha cambiado. Hoy vivimos más años, pero también queremos vivirlos mejor. La llamada nueva longevidad ya no se entiende como una etapa de retiro o pasividad, sino como un periodo activo, consciente y lleno de posibilidades. Esto está transformando no sólo los estilos de vida, sino también las ciudades, los servicios y, especialmente, la forma en que las personas mayores eligen dónde y cómo vivir.

San Miguel de Allende ha sido pionero en atraer personas extranjeras que deciden “retirarse” de una manera distinta: rodeados de arte, historia, comunidad y calidad de vida. No vienen sólo a descansar; vienen a reconstruirse, a reinventarse.

Querétaro, por su parte, no se queda atrás. Con infraestructura moderna, conectividad, servicios de salud sólidos y una oferta creciente de vivienda alternativa, se ha convertido en un complemento natural para esta migración, especialmente nacional. Ambas ciudades, tan cercanas entre sí, empiezan a conformar un corredor de longevidad con enorme potencial.

En este contexto surgen propuestas como Quinta 42, un modelo de *coliving* senior en Querétaro que combina autonomía con acompañamiento, privacidad con vida social y bienestar con propósito. Responde a una nueva generación que no quiere aislarse ni institucionalizarse, sino seguir participando activamente en la vida, aprender, socializar y construir comunidad.

Este tipo de modelo parte de una visión centrada en la persona: no como un lugar para “retirarse de la vida”, sino como un espacio bien diseñado para reinventar la segunda mitad—descubrir nuevos propósitos, desarrollar proyectos personales, cuidar la salud desde lo preventivo, convivir y vivir con dignidad y sentido, en entornos luminosos, cuidados y llenos de vida.

Quinta 42 reúne suites privadas, servicios integrales y acompañamiento profesional, con una comunidad activa que fomenta el bienestar físico, emocional y social. Es una respuesta contemporánea a una realidad clara: envejecer hoy implica elegir cómo queremos vivir, con quién y en qué entorno.

La longevidad ya está aquí. Está sucediendo ahora. Está caminando por nuestras calles, sentándose en los cafés, tomando clases de arte, haciendo yoga, emprendiendo nuevos proyectos y buscando nuevos hogares. ●

The New Longevity and Its Impact on Migration and Senior Living

Longevity has changed. We live more years now—but we also want to live them better. This new longevity is no longer understood as a stage of retirement or passivity, but as an active, conscious period full of possibilities. And that is reshaping not only lifestyles, but also cities, services, and—especially—the way older adults choose where and how to live.

San Miguel de Allende has long been a magnet for foreigners who “retire” differently: surrounded by art, history, community, and quality of life. They don’t come only to rest; they come to rebuild, to reinvent themselves.

Querétaro is not far behind. With modern infrastructure, strong connectivity, solid healthcare services, and a growing range of alternative housing, it has become a natural complement to this migration—especially within Mexico. Close to each other, these two cities are beginning to form a longevity corridor with real potential.

In that context, models like Quinta 42 are emerging: a senior co-living option in Querétaro that balances autonomy with support, privacy with social life, and wellbeing with purpose. It speaks to a new generation that doesn’t want to isolate or “institutionalize” itself, but to stay engaged—learning, socializing, and building community.

This kind of model starts from a person-centered idea: not as a place to “step away from life,” but as a well-designed space to reinvent the second half—finding new purposes, developing personal projects, practicing preventive health, living with dignity and meaning, in bright, cared-for environments full of life.

Quinta 42 brings together private suites, integrated services, and professional support, with an active community that fosters physical, emotional, and social wellbeing. It’s a contemporary response to a clear reality: aging today means choosing how we want to live, with whom, and in what kind of environment.

Longevity is already here. It’s happening now. It’s walking our streets, sitting in cafés, taking art classes, doing yoga, launching new projects—and looking for new homes. ●

MARZO 18
2026

APARTA LA FECHA



COMER POR EL AGUA

Recibe **20% de descuento en tu consumo total** —incluyendo alimentos y bebidas— para hasta **dos personas** al realizar una donación mínima de \$50 USD o \$1,000 MXN a **Caminos de Agua**.

Día del evento:
18 de marzo de 2026

¡Se recomienda hacer reservación!

Dona a través del código QR



PERIODO DE
DONACIÓN

18 DE FEBRERO AL 18 DE MARZO DE 2026



MARCH 18
2026

SAVE THE DATE



DINE OUT FOR WATER

Receive **20% off your total consumption** —including food and drinks— for up to **two people** when you make a minimum donation of \$50 USD or \$1,000 MXN to **Caminos de Agua**.

Event day: March 18, 2026
Reservations are encouraged!

Donate through the QR



DONATION
PERIOD

FEB 18 - MAR 18
2026



El Café de La Mancha



JULIÁN CARRILLO 5-B,
COL. GUADALUPE
SAN MIGUEL DE ALLENDE,
GUANAJUATO



El agua como derecho humano.

Un punto de inflexión en la legislación hídrica de México

Para muchas personas en San Miguel de Allende, las leyes de agua de México pueden parecer lejanas o altamente técnicas. Sin embargo, los recientes cambios legales marcan un momento importante en la forma en que el país responde a la creciente escasez de agua, el cambio climático y la desigualdad social.

El 4 de diciembre, el Congreso de México aprobó dos acciones legislativas de gran relevancia: reformas a la Ley de Aguas Nacionales y la adopción de una nueva Ley General de Aguas, el cambio más significativo en la gobernanza nacional del agua en décadas.

En su esencia, la nueva Ley General de Aguas reafirma que el acceso al agua y al saneamiento es un derecho humano, que garantiza a toda persona agua suficiente, segura, accesible y asequible para uso personal y doméstico. Aunque este

derecho era una obligación constitucional desde 2012, la ley llegó con más de una década de retraso. Establece el uso humano y doméstico del agua como la máxima prioridad, junto con una planificación de largo plazo y resiliente al clima.

Un avance particularmente significativo es el reconocimiento formal de los sistemas comunitarios de gestión del agua y el saneamiento, que atienden a zonas rurales y comunidades marginadas donde los servicios municipales a menudo no llegan. Estos sistemas ya abastecen de agua a millones de personas en todo México y reflejan el papel esencial de la gestión local en la seguridad hídrica.

En lugares como San Miguel de Allende, organizaciones como Caminos de Agua trabajan junto a las comunidades para fortalecer los sistemas de agua gestionados localmente, desde sistemas de

captación de lluvia a escala doméstica hasta plantas de tratamiento a nivel comunitario y modelos de gobernanza compartida.

La nueva ley comienza a reflejar de manera más explícita este tipo de prácticas en el territorio. La captación de agua de lluvia recibe un mayor respaldo institucional, y el marco legal alienta a los municipios a incorporar la captación pluvial en los códigos de construcción, especialmente en regiones con escasez de agua y en nuevos desarrollos.



Para leer el artículo completo en español, visita nuestra página web.

Water as a Human Right.

A Turning Point in Mexico's Water Law

For many people in San Miguel de Allende, Mexico's water laws may feel distant or highly technical. Yet recent legal changes mark an important moment in how the country is responding to growing water scarcity, climate change, and social inequality.

On December 4, Mexico's Congress approved two major legislative actions: reforms to the National Water Law and the adoption of a new General Water Law — the most significant shift in national water governance in decades.

At its core, the new General Water Law affirms that access to water and sanitation is a human right, entitling every person to sufficient, safe, accessible, and affordable water for personal and household use. Although constitu-

tionally required in 2012, the law arrived more than a decade late. It establishes human and domestic water use as the highest priority, alongside long-term and climate-resilient planning.

A particularly meaningful advancement is the formal recognition of community-managed water and sanitation systems, which serve rural and underserved areas where municipal services often do not reach. These systems already provide water to millions of people across Mexico and reflect the essential role of local stewardship in water security.

In places like San Miguel de Allende, organizations such as Caminos de Agua work alongside communities to strengthen locally managed water systems

— from household-scale rainwater systems to community-scale treatment plants and shared governance models.

The new law begins to reflect these kinds of on-the-ground practices more explicitly. Rainwater harvesting receives stronger institutional support, with the framework encouraging municipalities to incorporate rainwater capture into building codes, especially in water-scarce regions and for new developments.



To read the full article in English, visit our website.



El vínculo con nuestra naturaleza original

Cuando era apenas un chaval, la música me transportaba a una dimensión fuera de este reino. En aquel entonces, sentarse a escuchar un álbum era prácticamente un ritual.

Me explico: antes de hacerlo, uno ya había pasado por la tienda y se había gastado sus ahorros para adquirir el elepé que contenía las más anheladas canciones; poco a poco uno iba formando su colección: una gozada. Entonces entrabas a tu cuarto, cerrabas la puerta, y te dirigías al mueble donde alojabas tu colección. Hurgabas entre los álbumes y seleccionabas lo que querías escuchar. Aaah, tener en las manos esas cajas planas y cuadradas de cartón, de dónde extraías el disco de acetato, con sumo cuidado, para evitar rayones. Se trataba de objetos frágiles: una mínima rayadura era perceptible cuando al fin la podías escucharlo. Nosotros no queríamos eso ¡ni pensarlo! Pureza de sonido, queridos lectores; ¡pureza de sonido!

Pero antes de eso aún faltaba un tramo de ritual. Sacabas el disco de la cajita, luego lo sacabas del envoltorio de papel metiendo cuidadosamente el dedo anular hasta el agujerito del centro del acetato —sí, lo sé, suena excitante el asunto... pero lo era, ciertamente—, y con el pulgar sostenías el canto para estabilizar el acetato y poder así deslizarlo hacia

afuera sin tocar siquiera la superficie del papel. Con el disco en la mano, procedías a pasar un cojincito especial para eliminar el polvo de la superficie. Era el momento de acercarse al estereofónico: subir una palanquita y dejarse seducir por las luces de colores con la que el equipo nos indicaba si todos los artefactos conectados funcionaban. Levantabas la tapa de acrílico que cubría la tornamesa: un redondel mecánico que giraba, y además lo hacía a distintas velocidades: 45 revoluciones por minuto para escuchar los singles, que eran más pequeñitos, pero con el agujero más grande —y para lo cual tenías que poner un adaptador—, 33 revoluciones para los elepés y, aunque no me lo crean, también a 78 revoluciones por minuto para poder escuchar los discos antiguos, los que oían nuestros abuelos. Fabulosa máquina para reproducir los sonidos grabados sobre la superficie del acetato. Colocabas el disco en el centro insertando el agujero en el perno —déjenme seguir, por favor—; y venía el momento de accionar la palanca para seleccionar las revoluciones, y después, con esa satisfacción que da el ya-merito, accionabas la palanca del play para que el disco empezara a girar. Entonces un brazo mecánico se levantaba, giraba sobre un eje y hacía un preciso y veloz movimiento hasta detenerse sobre el borde del canto del acetato.

The Bond with our Original Nature



When I was just a kid, music transported me to a dimension outside this realm. Back then, sitting down to listen to an album was practically a ritual. Let me explain: before doing so, you'd already been to the store and spent your savings to buy the LP that contained your most longed-for songs; little by little, you built your collection: pure delight. Then you would enter your room, close the door, and head to the furniture where you kept it. You would rummage through the albums and select what you wanted to listen to. Ahhh—holding those flat, square cardboard boxes in your hands, carefully extracting the vinyl record to avoid scratches. They were fragile objects: the slightest scratch was noticeable when you finally played them. We didn't want that—not even thinkable! Purity of sound, dear readers; purity of sound!

But the ritual wasn't over. You would take the record out of its sleeve, then carefully slide your ring finger into the center hole of the vinyl to remove it from the paper inner sleeve—yes, I know, it sounds exciting... and it truly was—while using your thumb to hold the edge, to stabilize the record and slide it

out without even touching the paper surface. With the record in hand, you'd use a special dusting pad to clean its surface. It was time to approach the stereo: lift a little lever and let yourself be seduced by the colored lights indicating whether all connected devices were working. You would lift the acrylic cover protecting the turntable: a mechanical round plate that spun at different speeds—45 for singles, 33 for LPs, and, believe it or not, even 78 for the old records our grandparents listened to. A fabulous machine for reproducing the sounds etched into the vinyl surface.

You would place the record in the center, fitting the hole onto the spindle—let me continue, please—and then came the moment to select the revolutions; and afterward, with the satisfaction of being “almost there,” you would push play so the record would start spinning. Then a mechanical arm would rise, pivot on an axis, and make a precise, swift movement until it settled on the outer edge of the record. At the head of the arm was a needle, like an upside-down nose, which would then gently descend onto the edge. The grooves etched into the surface were wide enough for the needle to travel through. It was the

En la cabeza del brazo había una aguja cual nariz boca abajo, que entonces caía delicadamente sobre el canto del acetato. Los canales grabados en la superficie eran lo suficientemente anchos para que la punta pudiera circular. Era el camino que la aguja surcaba, como la quilla de un barco sobre la mar, la que hacía sonar al fin “Stairway to heaven”.

Para entonces ya estaba uno en la atmósfera adecuada, listo a entregarse, en un contundente aquí-y-ahora, a todas las partes que el ritual impelía; bien fuera bailar, cantar, entregarse al sonido como una novia en su primera noche de luna de miel o —¡Claro! sentarse en el sofá con la portada del álbum para admirar su diseño, o leer confortablemente las letras de las canciones. Trance total, de principio a fin.

Yo lo vivía como una forma de cultivar un estado de enlace con mi naturaleza primigenia.

Claro, no me puedo quejar del Spotify, tendría que estar loco. Es como ser millonario y tener la discoteca más grande del mundo: el álbum que quieras, lo que desees, trátase del estilo que sea, lo puedes escuchar. Un portento tecnológico.

Lo que el hombre común tiene hoy, ayer ni siquiera lo soñaban los reyes... sí, por supuesto, aunque el ritual se ha perdido en la inmediatez que brinda la alta tecnología. Quizás, el hecho de que todo esté tan al alcance de la mano, tiende a desacralizar el momentum del goce.

Pensaba en esto mientras imaginaba cómo sería la ciudad del futuro o cómo diseñaría una casa fu-

turista; la arquitectura del porvenir, y mi respuesta inmediata, antes que ponerme a idear ciudades inteligentes y sostenibles, impulsadas por la tecnología, el uso optimizado de los recursos, bla, bla, bla —qué sí, obviamente—, fue simplemente esta: una que nos vincule con nuestra naturaleza de origen.

Si tuviera la encomienda de diseñarlo, suponiendo que estoy en el futuro, intentaría imprimirle un sesgo existencial. La arquitectura sería así una forma de dejar que nuestra forma de existir, la más pura, la esencial, nos mostrase cuál debe ser el resultado. La Arquitectura es la organización del espacio que nos impele a hacer lo que es preciso hacer, me dijo un día el arquitecto Andrés Casillas, recordando las palabras de su maestro, el gran Luis Barragán.

Desde luego, mi hoy es el futuro de mi pasado. El gran desafío para un arquitecto, no es hacer cosas originales, sino vincular con el origen. El gran reto es sincretizar pasado con presente, presente con futuro y, desde luego, futuro con pasado. Un trípode vital: lo que se realiza tendrá entonces un peso emocional, un influjo psíquico, una continuidad evolutiva... y nada evoluciona si no viene de su ayer.

Es allí, en ese ayer, donde uno abreva y se nutre. Anhelar, como creador, que en las obras de hoy y sin cancelar nuestro impulso transformador, se perciba el eco de nuestros ancestros, y es hoy, y solamente hoy, cuando soñamos que en nuestro futuro esos pasos seguirán resonando. ●

path the needle traced, like the keel of a ship on the sea, that finally made “Stairway to Heaven” resound.

By then, you were already in the right atmosphere, ready to surrender, in a powerful here-and-now, to all the parts the ritual compelled; whether to dance, sing, give yourself over to the sound like a bride on her first honeymoon night, or—of course!—sit on the sofa with the album cover to admire its design or read the lyrics. Total trance, from start to finish. I experienced it as a way of cultivating a state of connection with my primordial nature.

Of course, I can't complain about Spotify; I'd have to be crazy. It's like being a millionaire and having the world's largest music library: whatever album you want, whatever you desire, whatever the style, you can listen to it. A technological marvel. What the common person has today, even kings couldn't dream of yesterday... yes, indeed, though the ritual has been lost in the immediacy provided by high technology. Perhaps the fact that everything is so readily at hand tends to desacralize the moment of enjoyment.

I was thinking about this while imagining what the city of the future might look like, or how I would design a futuristic house; the architecture of the future. And my immediate response—before starting to envision smart and sustainable cities driven

by technology, optimized resource use, blah, blah, blah—which, yes, obviously—was simply this: one that connects us with our original nature. If I were entrusted with designing it, assuming I am in the future, I would try to imprint it with an existential bias. Architecture would thus be a way of letting our purest, most essential way of existing show us what the result should be. “Architecture is the organization of space that compels us to do what must be done,” architect Andrés Casillas once told me, recalling the words of his teacher, the great Luis Barragán.

Of course, my today is the future of my past. The great challenge for an architect is not to create original things, but to connect with the origin. The great challenge is to syncretize past with present, present with future, and, of course, future with past. A vital tripod: what is created will then have emotional weight, psychic influence, evolutionary continuity... and nothing evolves if it doesn't come from its yesterday. It is there, in that yesterday, where one drinks and nourishes oneself. To yearn, as a creator, for today's works—without canceling our transformative impulse—to echo the resonance of our ancestors; and it is today, and only today, when we dream that in our future, those footsteps will continue to resonate. ●

El origen es un menú de tres tiempos

DIVAGACIONES // WANDERINGS

Fernando Helguera

“Todo tiempo pasado fue mejor” es uno de los dichos que más resuenan en San Miguel de Allende hoy en día, pero si nos fuéramos cada vez más hacia atrás, ¿llegaríamos al origen de lo que está pasando hoy, aquí?

Pareciera que el origen está en el pasado, y sería poco serio omitir que ese pasado es como un tapete hilado con sucesos que se entrecruzan.

¿O acaso en el origen de SMA no coexisten el nacimiento de Ignacio Allende; el apretón de manos que cerró el trato entre Zeferino Gutiérrez y Antonio Mojica; la concurrencia de culturas prehispánicas en los mercados del límite de Mesoamérica; el sorbo de café que al unísono tomaron Felipe Cossio, Dickinson y Enrique Fernández, dejando el espacio mental para la conjetura que formó a SMA como centro artístico internacional; el conjunto de ansiosos cierres inmobiliarios, y todo el desfile de desfiles tradicionales (nuevos o antiguos) como el de los locos, el de la independencia, el de muertos o el de los turistas imparables?

Para leer el artículo completo en español, visita nuestra página www.planetasanmiguel.com

To read the full article in English, visit www.planetasanmiguel.com

Origin is a Three-Course Menu

“The past was always better” is one of the sayings that resonates most in San Miguel de Allende today, but if we were to go further and further back, would we reach the origin of what is happening here and now?

It would seem that the origin lies in the past, and it would be careless to omit that this past is like a rug woven from intersecting events. Or perhaps, in the origin of SMA, don't we find the birth of Ignacio Allende; the handshake that sealed the deal between Zeferino Gutiérrez and Antonio Mojica; the confluence of pre-Hispanic cultures in the markets on the Mesoamerican frontier; the simultaneous sip of coffee taken by Felipe Cossio, Dickinson, and Enrique Fernández, which created the mental space for the conjetura that formed SMA as an international artistic center; the series of anxious real estate closings, and the entire parade of traditional parades (new or old) like that of the 'Locos,' Independence, the Day of the Dead, or the unstoppable tourists?

Select
Real Estate

PROPERTY
MANAGEMENT

TU PROPIEDAD en manos expertas

Seguridad total en tu inversión, supervisión constante, contratos blindados y selección responsable de inquilinos.

Cobros puntuales y cuentas claras, pagos mensuales directos a tu cuenta, con reportes y facturación al día.

Soluciones integrales, sin estrés, mantenimiento, reparaciones, inspecciones y atención al inquilino... nosotros lo resolvemos.

Confía en Select Real Estate

Somos expertos en proteger tu patrimonio en San Miguel de Allende.

Whats +52 415 101 9041
admselectallende@gmail.com
Office 415 154 9242



| Servicio bilingüe
Oficinas en el corazón de San Miguel



Equinoccio de primavera.

25 años de conciertos en el Jardín Botánico

El 2 de octubre de 1998 tuvo lugar una inundación catastrófica en San Miguel de Allende, derivada de lluvias extraordinarias y del rompimiento de un bordo en la cuenca alta del municipio. El torrencial flujo de agua se precipitó durante horas por las presas y el cañón del Charco del Ingenio, arrancando la vegetación existente y dejando las rocas desnudas en su cauce y en sus laderas. Si bien fue lamentable la pérdida de árboles y arbustos, descubrimos que una sección de la cañada presentaba la forma de un anfiteatro natural. Y no sólo eso. Nos dimos cuenta de que este nuevo “foro de piedra” tenía ahora, desprovisto de vegetación, una cualidad acústica y escénica extraordinaria.

—Y ¿qué tal si hacemos un concierto aquí, cuando no corra el agua?— dijo alguien del equipo del Charco—Y ¿qué les parece si lo hacemos el mero día del equinoccio, en el mes de marzo, para celebrar la primavera?

Como casi siempre decimos que sí a todo en El Charco, resolvimos intentarlo e invitamos a un grupo musical de la vecina Pozos, Caracol de Fuego, dedicado a la confección e interpretación de instrumentos prehispánicos. Con un público reducido y disperso entre las rocas del cañón, la experiencia musical de aquella tarde soleada de 1999, resultó ser extraordinaria, como concierto y también como ritual de la primavera.

A partir de entonces, el Jardín Botánico ha llevado a cabo una serie de conciertos de equinoccio en el histórico cañón del Charco del Ingenio, siempre acústicos y al atardecer, que han sucedido durante 26 años, con la única excepción del año de la pandemia. Los conciertos han convocado a un público creciente y diverso que, acomodado entre las grandes rocas de la cañada, ha podido sorprenderse y disfrutar las interpretaciones de ensambles musicales de muy diversa índole. [...]

Los conciertos de equinoccio aportan anualmente cierto ingreso económico que ayuda a costear los crecientes gastos anuales del Jardín Botánico. Sin embargo, su propósito esencial se mantiene vigente: una ofrenda al Sol, una celebración de la maravillosa renovación del ciclo anual de la vida en la Tierra.



Para leer el artículo completo en español, visita nuestra página web.

Spring Equinox.

25 Years of Concerts in the Botanical Garden

On October 2, 1998, a catastrophic flood occurred in San Miguel de Allende, caused by extraordinary rainfall and the breach of a water reservoir in the upper side of town. The torrential flow of water rushed for hours through the dams and the canyon of El Charco del Ingenio, uprooting the existing vegetation and leaving bare rocks in its waterway and on its slopes. While the loss of trees and shrubs was regrettable, we discovered that a section of the canyon had uncovered a natural amphitheater. And not only that. We realized that this new “rock forum,” now devoid of vegetation, possessed extraordinary acoustic and scenic qualities.

“What if we hold a concert here, when the water has stopped flowing?” someone from El Charco team said. “And what about doing it on the very day of the equinox, in March, to celebrate spring?”

Since we tend to say yes to everything at El Charco, we decided to give it a try and invited a musical group

from neighboring Pozos, Caracol de Fuego, dedicated to the making and playing of pre-Hispanic instruments. With a small audience scattered among the canyon rocks, the musical experience of that sunny afternoon in 1999 proved to be extraordinary, both as a concert and as a Spring ritual.

Since then, the Botanical Garden has held a series of equinox concerts in the historic Charco del Ingenio canyon, always unplugged

and at sunset, which have continued for 26 years—with the sole exception of the year of the pandemic. The concerts have attracted a growing and diverse audience who, settled among the large rocks of the canyon, have been surprised and have enjoyed the performances of musical ensembles of very diverse styles. [...]

The equinox concerts bring in some income each year, helping to cover the Botanical Garden's growing annual expenses. However, their essential purpose remains the same: an offering to the Sun, a celebration of the wondrous renewal of the annual cycle of life on Earth.



To read the full article in English, visit our website.



 **HYDROLOOP**[®]
MODERNIZA TU RUTINA

AHORRA O NUNCA



Con **HYDROLOOP** ya no esperarás al agua caliente desperdiciando agua fría.

Di adiós a la cubeta



¡Abre el QR para saber cómo ahorrar!

Creación Mexicana[®]
De venta en...

DON PEDRO
GRUPO FERRETERO

hum

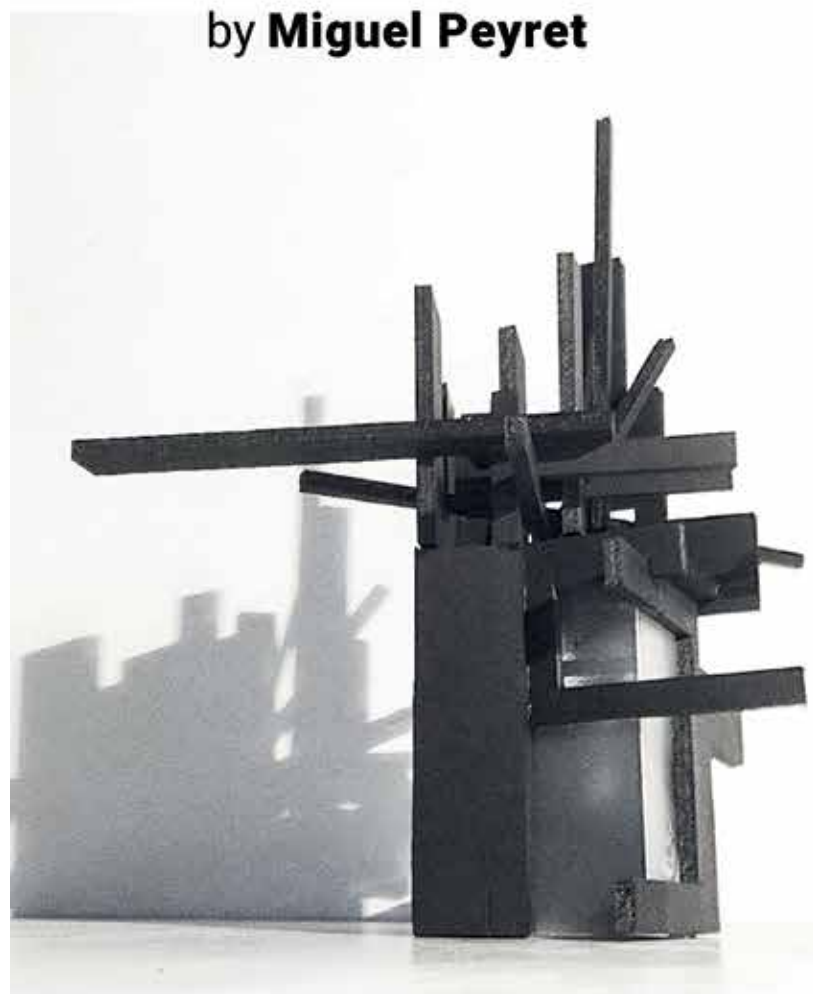
In & Out MUEBLES

CURSO DE ESCULTURA EN METAL

**FORJA
SOLDADURA
CORTE
Acabados
Doblado**

METAL SCULPTURE COURSE

by **Miguel Peyret**



Eclipse 1, La Lejona, San Miguel de Allende, Gto.

© +52 415 117 9837

La “Montaña Mágica” en nuestros días

En la obra de Thomas Mann, el protagonista Hans Castorp viaja a un sanatorio en los Alpes suizos para visitar a su primo por unas semanas, las cuales terminan convirtiéndose en siete años. Allí conoce a pacientes que representan las diversas corrientes del pensamiento europeo: el humanismo, el radicalismo y el misticismo. El sanatorio es un microcosmos aislado de la sociedad donde todo transcurre en una burbuja de muerte, desesperanza, amor y música, hasta que el estallido de la Primera Guerra Mundial obliga a Castorp a abandonar la “Montaña Mágica” para lidiar con la temible realidad.

Una de las líneas más fascinantes que Mann explora es la distorsión en la percepción del tiempo: cómo este parece acelerarse cuando la rutina es monótona y no ocurre nada trascendental. Es una analogía perfecta para la era digital en la que vivimos, donde invertimos un sinnúmero de horas frente a las pantallas. Es común escuchar a amigos o familiares decir que “el tiempo se va más rápido hoy en día”. Habrá quien busque explicaciones en la astrología y la influencia de los cuerpos celestes; otros explorarán la metafísica o las teorías sobre la aceleración del ritmo de vida al paso del tiempo. En fin, lo importante es ser conscientes de cómo “matamos” el tiempo, mientras la vida sucede.

De vuelta al libro: en el sanatorio de Davos, la tensión intelectual la marcan dos figuras: Settembrini, representante del progreso liberal que defiende la libertad individual y la igualdad ante la ley; y Naphta, defensor del autoritarismo místico. Este último sostiene que la libertad es un error y que el ser humano sólo alcanza la plenitud al someterse a una autoridad absoluta, legitimando el terror y la violencia si sirven para imponer una “verdad espiritual” frente a la decadencia materialista. Ambos bombardean a Castorp como en una cámara de eco, un fenómeno idéntico a la polarización exacerbada de nuestras redes sociales, que nos mantiene cautivos en discusiones ideológicas mientras nos desconecta de la realidad física.

Asimismo, la novela nos recuerda que a la “Montaña Mágica” sólo llegaban pacientes acomodados. Cien años después de la publicación del libro, la salud sigue teniendo a sus privilegiados; el sistema no ha logrado democratizar el bienestar. Aunque existen avances médicos inimaginables, la salud como industria se ha consolidado como uno de los negocios más rentables y poderosos del orbe, dejando fuera a grandes sectores de la población.

La geopolítica actual nos invita a discusiones teóricas significativas e identitarias, tal como le sucedió a Hans Castorp. Sin embargo, la inacción y el refugio exclusivo en la intelectualidad no sirven de nada cuando la realidad nos alcanza. En el caso de Castorp, fue la Gran Guerra; hoy, podrían ser crisis climáticas o conflictos a gran escala. Hay que estar atentos y activos. Hay que ser solidarios y tolerantes; confrontadores en las ideas, pero cautelosos en la acción. ●

The “Magic Mountain” in Our Time

QIn Thomas Mann’s work, the protagonist Hans Castorp travels to a sanatorium in the Swiss Alps to visit his cousin for a few weeks, which ultimately stretch into seven years. There, he meets patients representing the various currents of European thought: humanism, radicalism, and mysticism. The sanatorium is an isolated microcosm of society where everything unfolds in a bubble of death, despair, love, and music, until the outbreak of the First World War forces Castorp to abandon the “Magic Mountain” to deal with terrifying reality.

One of the most fascinating threads Mann explores is the distortion in the perception of time: how it seems to accelerate when routine is monotonous and nothing of consequence happens. It’s a perfect analogy for the digital age we live in, where we spend countless hours in front of screens. It’s common to hear friends or family say that “time goes faster nowadays.” Some will seek explanations in astrology and the influence of celestial bodies; others will explore metaphysics or theories about the acceleration of the pace of life over time. In short, the important thing is to be aware of how we “kill” time while life happens.

Back to the book: in the Davos sanatorium, the intellectual tension is driven by two figures: Settembrini, a representative of liberal progress who defends individual freedom and equality before the law; and Naphta, a defender of mystical authoritarianism. The latter argues that freedom is a mistake and that human beings only achieve fulfillment by submitting to an absolute authority, legitimizing terror and violence if they serve to impose a “spiritual truth” against materialist decadence. Both bombard Castorp as if in an echo chamber, a phenomenon identical to the exacerbated polarization of our social media, which keeps us captive in ideological debates while disconnecting us from physical reality.

Likewise, the novel reminds us that only well-off patients reached the “Magic Mountain.” One hundred years after the book’s publication, health still has its privileged few; the system has failed to democratize well-being. Although there are unimaginable medical advances, the health industry has consolidated as one of the most profitable and powerful businesses in the world, leaving out large sectors of the population.

Current geopolitics invites us into significant theoretical and identity discussions, just as it did for Hans Castorp. However, inaction and exclusive refuge in intellectualism are useless when reality catches up with us. In Castorp’s case, it was the Great War; today, it could be climate crises or large-scale conflicts. We must be attentive and active. We must be supportive and tolerant; confrontational in ideas, but cautious in action. ●

Dejemos la simulación.

El origen de la hegemonía, su transformación y la incertidumbre

Como solía decir un expresidente: “fuera máscaras”. Hoy parece que las potencias occidentales finalmente se revelan tal cual son. Tras una carrera por expandir esferas de influencia —apoyando insurrecciones, golpes de Estado y estableciendo gobiernos a modo—, los bloques ganadores de la Segunda Guerra Mundial consolidaron, tras la caída de la Unión Soviética, un orden mundial hegemónico liderado por Estados Unidos y sus aliados europeos.

Con la disolución de la URSS y la fragmentación de Yugoslavia, el mundo entró en un proceso de supuesta democratización y fortalecimiento de los derechos humanos. Sin embargo, en paralelo se impusieron políticas económicas globales y se fortalecieron sus brazos ejecutores: el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y colosos financieros como BlackRock. Esta estructura facilitó la internacionalización de la banca y la privatización de recursos estratégicos en favor de corporaciones petroleras, mineras y farmacéuticas, primordialmente estadounidenses y europeas.

Este modelo otorgó legitimidad y financiamiento a los gobiernos alineados, traduciéndose en mejoras en infraestructura. No obstante, también permitió que las élites locales magnificaran sus fortunas bajo el amparo de esa “legitimidad” condicionada. Mientras se siguiera la línea marcada por la hegemonía, se ignoró el despojo de tierras, el aplacamiento violento de protestas y la corrupción rampante, todo bajo la mirada miope de los organismos internacionales de vigilancia.

Mientras los intereses del bloque estuvieran cubiertos, el “visto bueno” democrático estaba asegurado.

Esa hegemonía, durante las últimas cuatro décadas, ha sostenido contradicciones flagrantes: ha apoyado desde autocracias petroleras y gobiernos acusados de genocidio, hasta liderazgos calificados de terroristas como el actual en

Siria, o regímenes autoritarios con fuerte presencia militar como el de Uganda, principal aliado de EE.UU. en África.

Aunque durante la Guerra Fría las intervenciones militares eran recurrentes, el orden unilateral posterior pareció evitarlas de forma directa hasta los recientes sucesos en Venezuela. Lo que prevaleció fue una hipocresía galopante auspiciada por organismos internacionales de los cuales el disruptivo Donald Trump se ha querido desmarcar; no por ética, sino por su costo e irrelevancia real para su agenda. Cabe mencionar la muy cuestionada legitimidad del gobierno actual en Venezuela, así como el intento de golpe de Estado apoyado por Estados Unidos a través de Juan Guaidó en abril de 2019.

Esta hipocresía alcanzó su punto máximo con el apoyo incondicional de las potencias de Occidente a figuras como María Corina Machado. El hecho de que fuera galardonada con el Premio Nobel de la Paz 2025 por su labor democrática, a pesar de haber solicitado abiertamente el intervencionismo militar extranjero en su país, deja al descubierto la verdadera función de estos reconocimientos: servir como herramientas de validación para la hegemonía.

Es evidente que el tablero mundial es hoy multilateral. Actores como China, Rusia e India han reclamado su espacio, mientras Europa ha sido relegada, como muestra la situación en Ucrania. Es momento de dejar la hipocresía. ¡Fuera máscaras! ●

Let's End the Farce.

The Origin of Hegemony, Its Transformation and Uncertainty

As a former president used to say: “Masks off.” Today, it seems the Western powers are finally revealing themselves for what they are. After a race to expand spheres of influence—supporting insurrections, coups d'état, and establishing compliant governments—the victorious blocs of World War II consolidated, following the fall of the Soviet Union, a hegemonic world order led by the United States and its European allies.

With the dissolution of the USSR and the fragmentation of Yugoslavia, the world entered a process of supposed democratization and the strengthening of human rights. However, in parallel, global economic policies were imposed and their enforcement arms were strengthened: the World Bank, the International Monetary Fund (IMF), and financial giants like BlackRock. This structure facilitated the internationalization of banking and the privatization of strategic resources, primarily for the benefit of US and European oil, mining, and pharmaceutical corporations.

This model granted legitimacy and funding to aligned governments, translating into infrastructure improvements. Nevertheless, it also allowed local elites to magnify their fortunes under the cover of that conditioned “legitimacy.” As long as the line set by the hegemony was followed, the dispossession of lands, the violent suppression of protests, and rampant corruption were ignored, all under the myopic gaze of international monitoring

bodies. As long as the block's interests were covered, the democratic “seal of approval” was guaranteed.

This hegemony, over the last four decades, has upheld glaring contradictions: it has supported everything from oil-rich autocracies and governments accused of genocide, to

leadership labeled as terrorist, like the current one in Syria, or authoritarian regimes with strong military presences, like that of Uganda, the main US ally in Africa.

Although military interventions were recurrent during the Cold War, the subsequent unilateral order seemed to avoid them directly until recent events in Venezuela. What prevailed was a galloping hypocrisy sponsored by international bodies from which the disruptive Donald Trump has sought to distance himself; not for ethical reasons, but due to their cost and real irrelevance to his agenda. It is worth mentioning the highly contested legitimacy of the current government in Venezuela, as well as the US-supported coup attempt through Juan Guaidó in April 2019.

This hypocrisy reached its peak with the unconditional support of Western powers for figures like María Corina Machado. The fact that she was awarded the 2025 Nobel Peace Prize for her democratic work, despite having openly requested foreign military intervention in her country, lays bare the true function of these accolades: to serve as validation tools for the hegemony.

It is evident that the world stage is now multilateral. Actors like China, Russia, and India have reclaimed their space, while Europe has been relegated, as shown by the situation in Ukraine. It is time to end the hypocrisy. Masks off! ●

SELLING SAN MIGUEL!

The World's Most Respected Real Estate Brand!



BROKER BROKER
ALMA CECILIA RAMIREZ GREG GUNTER

**BERKSHIRE
HATHAWAY**
HOMESERVICES

COLONIAL HOMES
SAN MIGUEL

Correo #3, Centro, beside the Jardin,
Office: 415-154-4972
BHSColonialHomesSanMiguel.com



Carolina Echeverría +52 (415) 103 3309
carolina@bhhscolonialhomessanmiguel.com

Amazing properties for amazing clients

"My motivation? YOU!! For nearly 25 years, my career has been devoted to sales. It is my passion and commitment to deliver high quality services and products to each and every one of my clients!"
Excellent communication skills, impeccable honesty, positive attitude, great at public relations, conflict solving and giving high quality treatment to clients.

"Carolina anticipates potential concerns and was always able to offer a variety of suitable solutions. Her organizational skills are outstanding, and when given a long list of needs, she was never overwhelmed or failed in addressing each request. I, with total confidence, would and have recommended her services."

Cheryl Mack

**BERKSHIRE
HATHAWAY**
HOMESERVICES

COLONIAL HOMES
SAN MIGUEL



LUXURY
COLLECTIONSM



CDR
SAN MIGUEL

Founding Member of

Forbes
GLOBAL PROPERTIES

Showcasing the world's finest homes
and the stories behind them.



REALMTM
FOUNDING MEMBER



LUXURY
PORTFOLIO
INTERNATIONAL

Leading
REAL ESTATE COMPANIES
OF THE WORLD

Correo 22 & Aldama 56, Centro | +52 415 154 5106 | cdrsanmiguel.com